



EDICIÓN GLOBAL

Micah Challenge →

tearfund

EDITADA POR: JASON FILETA



EDICIÓN GLOBAL

Micah Challenge →

tearfund

Vivir de manera justa: Edición global, editado por Jason Fileta
© 2017 Micah Challenge USA, todos los derechos reservados

Para descargar copias o comprar el libro Vivir de Manera Justa,
visite www.tearfund.org/livejustly
o envíe un correo electrónico a publications@tearfund.org

Fotografía de portada por Jennifer Wilmore

Editor: Jason Fileta

Editor Asistente: Mari Williams

Editor Asistente: Naomi Foxwood

Traducción: José Antonio Gutiérrez Danton

Revisión: Ma. Alejandra Andrade V.

Colaboradores: Mari Williams, Nicholas Wolterstorff, Jason Fileta, René Padilla, Ronald J. Sider, Alita Ram, Ashley Walker, José Marcos da Silva, Daniel Solano Maldonado, Gaston Slanwa, Sunia Gibbs, Kimberly Hunt, Naomi Foxwood, Eugene Cho

Vivir de manera justa: Edición global fue creado por:



Todas las citas bíblicas están tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI®
Derechos de autor © 1999 de Biblica, Inc.® Usadas con autorización. Todos los derechos reservados a nivel mundial.

La historia de la sesión tres es publicada nuevamente con autorización. *Rich Christians in an Age of Hunger*. Ronald J. Sider, 2005, Thomas Nelson Inc. Nashville, Tennessee, EEUU. Todos los derechos reservados. Traducido por José Antonio Gutiérrez Danton para esta publicación.

El ensayo de la sesión cinco es publicado nuevamente con autorización. *Rich Christians in an Age of Hunger*. Ronald J. Sider, 2005, Thomas Nelson Inc. Nashville, Tennessee, EEUU. Todos los derechos reservados. Traducido por José Antonio Gutiérrez Danton para esta publicación.

El ensayo y la historia de la sesión diez fueron tomados de *Overrated* por Eugene Cho. Utilizados con permiso de David C. Cook, 4050 Lee Vance View, Colorado Springs, CO, EE UU. Todos los derechos reservados. Traducido por José Antonio Gutiérrez Danton para esta publicación.

Diseñado por Danny Palmer.

Contenidos

- 6** **INTRODUCCIÓN**
- 13** **PRIMERA SESIÓN**
¿QUÉ ES LA JUSTICIA BÍBLICA?
UNA TEOLOGÍA DE LA JUSTICIA
- 23** **SESIÓN DOS**
NUESTRA MISIÓN EN
EL MUNDO: UNA MISIÓN INTEGRAL
- 33** **SESIÓN TRES**
JUSTICIA: COMBINANDO CARIDAD Y DEFENSA
- 44** **SESIÓN CUATRO**
JUSTICIA Y ORACIÓN: CAMBIANDO EL MUNDO
A TRAVÉS DE LA ORACIÓN
- 55** **SESIÓN CINCO**
JUSTICIA Y DEFENSA DE DERECHOS:
USANDO TU VOZ PARA LUCHAR POR LA JUSTICIA
- 67** **SESIÓN SEIS**
JUSTICIA Y CONSUMO:
LAS POSESIONES NO SON PODER

- 76 SESIÓN SIETE**
JUSTICIA Y GENEROSIDAD:
LA JUSTICIA VA A COSTARTE ALGO
- 85 SESIÓN OCHO**
JUSTICIA Y RELACIONES: LAS RELACIONES
AUTÉNTICAS SON EL CORAZÓN DE LA JUSTICIA
- 95 SESIÓN NUEVE**
JUSTICIA Y CUIDADO DE LA CREACIÓN:
¡UNA VISIÓN PARA QUE TODA LA CREACIÓN
FLOREZCA!
- 109 SESIÓN DIEZ**
¿CÓMO DEBEMOS VIVIR ENTONCES?
UN ESTILO DE VIDA DE JUSTICIA
- 116 LA DECLARACIÓN MIQUEAS SOBRE LA MISIÓN
INTEGRAL**

Introducción

Necesitamos hacer justicia al acto de
“hacer justicia”.

“Vivir de manera justa” fue publicado por primera vez en los EEUU en 2014. Este recurso ha sido utilizado ampliamente por cientos de grupos, y ha inspirado a miles de personas a vivir de una manera diferente –a vivir de una manera justa. Desafío Miqueas EEUU se ha asociado con Tearfund para hacerles llegar esta maravillosa nueva versión global de “Vivir de manera justa”. Hemos re-imaginado su contenido para llegar a una audiencia global y hemos escuchado al Espíritu Santo mientras continuamos discerniendo el sagrado trabajo de movilizar a la iglesia para el Reino de Dios. Y hemos agregado nuevo contenido de autores de alrededor del mundo, incluyendo de la India, Bolivia, Brasil y Nigeria.

Tearfund ha trabajado con comunidades pobres en todo el mundo desde hace cincuenta años. Trabajamos a través de iglesias locales, porque ellas son el cuerpo de Jesús en la Tierra, y están listas para atender a las personas de manera integral –y a la totalidad de la comunidad– tanto por dentro como por fuera. Tearfund ha sido parte de un exitoso esfuerzo global para sacar a la gente de la pobreza. Sin embargo, Tearfund ve cómo el actual daño medioambiental, la desenfrenada desigualdad, y los sistemas económicos injustos, amenazan con regenerar pobreza para muchas personas. Creemos

que las comunidades pobres necesitan que la economía mundial se aproxime a los principios bíblicos del Jubileo: restauración medioambiental, alivio a la pobreza, y redistribución justa de la riqueza. Llamamos a esta visión una “Economía Restauradora”, y estamos construyendo un movimiento de personas cristianas unidas que oramos, vivimos de manera justa, donamos y hablamos para hacerla realidad.

Desafío Miqueas EEUU ha trabajado durante más de una década para movilizar al pueblo cristiano a la justicia y a exigir el fin de la pobreza extrema. Hemos aprendido en este tiempo que “hacer justicia” es mucho más que sencillamente unirse a una campaña, firmar una petición, o hacer una donación. Los pasajes bíblicos que usamos para inspirar a nuestros seguidores a la acción, nos llaman a todos nosotros a hacer mucho más que firmar una petición o participar en un día de oración: estamos llamados no sólo a hacer justicia, sino a vivir de una manera justa. Queremos hacerle justicia al concepto de “hacer justicia” resaltando la naturaleza profunda y sagrada de este llamado.

La justicia suele ser invocada por maestros apasionados, por pastores, por líderes que nos invitan a ser parte de una NUEVA acción. Por ejemplo, un pastor puede predicar sobre la justicia para motivar a su iglesia a participar en un voluntariado o para contribuir en un proyecto de caridad. La justicia se centra muchas veces en el acto de hacer algo nuevo, ¿pero qué hay de aquellas acciones que tú y yo realizamos de manera cotidiana?

En la Biblia observamos que la justicia no siempre se trata de hacer algo nuevo, sino que se trata de ser consecuentes con llevar a nuestra práctica los valores del Reino de Dios. Nos despertamos cada día y tenemos que tomar cincuenta decisiones. Tenemos que decidir qué ropa vamos a usar, qué vamos a comer, cómo llegaremos al trabajo o a la escuela, cómo tratamos a nuestros amigos, familiares y a quienes no conocemos, por qué razones debemos orar, dónde invertiremos nuestro dinero, y demás. La justicia no es una acción que se realiza una vez al año; la justicia es una manera de vivir. Oramos para que

nuestras acciones cotidianas estén infundidas de justicia, no con nuestra definición de justicia, sino con la definición de Dios que nos ha sido revelada a través de la Biblia.

Las Escrituras y el movimiento del Espíritu Santo han tocado íntimamente nuestras propias vidas aquí en Desafío Miqueas y en Tearfund. El llamado a buscar la justicia ha permeado nuestras decisiones personales cotidianas, motivándonos no simplemente a buscar la justicia, sino a vivir de manera justa. Quizás tú también sientes el llamado a vivir de manera justa. No somos los únicos que sentimos este llamado. Innumerables iglesias, grupos de jóvenes, grupos pequeños, familias e individuos se han acercado a preguntarnos “¿cuál es el siguiente paso?”.

Adentrémonos en “Vivir de manera justa”.

Principios

Vivir de manera justa es una serie de estudios a profundidad de las Escrituras y de carácter práctico para ayudar a las personas a vivir de manera justa en seis áreas claves de la vida: defensa de derechos, oración, consumo, generosidad, cuidado de la creación y relaciones. Vivir de manera justa fue escrito en base a los siguientes principios centrales:

- La justicia es parte del carácter y de la naturaleza de Dios, y para vivir de manera justa debemos encontrar a Dios de una manera personal y poderosa.
- Nuestra guía es el Espíritu Santo.
- Las personas cambian mediante las relaciones no mediante las estadísticas, por ello, Vivir de manera justa está diseñado para crear una cultura y una comunidad de participantes a partir de una discusión honesta y convincente sobre la justicia.
- No reduciremos la justicia a una actividad, es una manera de vivir.

- No sacrificaremos la dignidad de las personas que viven en opresión y pobreza para inspirar acciones.
- Nos centraremos particularmente en el rol de defender derechos, la cual ha sido una acción histórica de la iglesia, pero que se ha hecho menos común en épocas recientes. El suelo está fértil para un renacimiento de acciones que tienen el potencial de ser increíblemente transformadoras. Definimos esta defensa de derechos como: influir en las decisiones, políticas y prácticas de quienes tienen el poder de tomar decisiones, para enfrentar las causas de la pobreza de raíz, para consolidar la justicia y para fomentar el desarrollo. Reconocemos que no podemos pedir a nuestros líderes que practiquen algo que no estamos dispuestos a practicar nosotros mismos. Con esto en mente, Vivir de manera justa está enfocada tanto interna como externamente.

Cómo usar este libro

Estos estudios están diseñados para ayudarte a ti y a los miembros de tu comunidad en la búsqueda de la justicia bíblica –ya sea en la iglesia, en el trabajo o en otra parte– tanto en la comprensión como en la práctica. El objetivo es terminar estas diez sesiones con:

- Relaciones más profundas entre los miembros de tu grupo pequeño.
- Una comprensión profunda de la justicia bíblica.
- Pasión e inspiración para realizar acciones.
- Un plan de acción individual que señale los pasos prácticos que tomarás, o los cambios que harás, para vivir de manera justa. Éstos se compartirán en el grupo pequeño en la sesión 9.

- Un plan de acción colectivo para movilizar a tu iglesia hacia la justicia.

Las primeras tres sesiones proveen una base para entender tres conceptos claves: justicia, misión integral y defensa de derechos. Si sientes que tu grupo ya tiene una base fuerte en la definición de estos conceptos, puedes iniciar en la sesión 4. Si diez sesiones son demasiadas, puedes adaptar este recurso según tu contexto. Sugerimos combinar las sesiones 1, 2 y 3 en una sesión (“bases”), y luego continuar con el estudio a partir de la sesión 4.

Cada sesión contiene:

- Definiciones: para asegurar que todos tengan el mismo conocimiento de base.
- Historia: una historia corta y provocadora, para ayudarte a visualizar el tema de la sesión en una situación de la vida real.
- Reflexión: un resumen conciso del principal tema de la sesión. Este es una fuente ideal para generar la discusión en grupo.
- Un pasaje de la Biblia: para examinar lo que la Biblia dice respecto al tema de la sesión.
- Preguntas para ayudar a generar una discusión animada.
- Actividades para desarrollar en grupo, para que juntos puedan comprender y explorar los conceptos.
- Trabajo individual: tareas sencillas para ayudarte a procesar el tiempo en grupo, para reflexionar, orar y desarrollar poco a poco un plan de acción.
- Para aquellos que tengan buen acceso a internet, pueden encontrar materiales adicionales en línea en www.livejust.ly como los siguientes:

- Un listado de recursos claves donde pueden leer más sobre los temas, y profundizar aún más en ellos. Tu grupo puede asignar lecturas como tarea.
- Un video para cada sesión para estimular la discusión. Estos videos fueron hechos para la versión original de Vivir de manera justa en los EEUU, y por esto, solamente incluye las voces de los EEUU sobre los temas.

Unas palabras sobre el logo

El logo de Vivir de manera justa es una representación visual de las esperanzas y sueños que tenemos respecto a este recurso:

- Cada lado del hexágono representa una faceta de la vida en la cual serás equipado para vivir de manera justa: defensa de derechos, oración, consumo, generosidad, relaciones y cuidado de la creación. El círculo representa la naturaleza holística de vivir de manera justa. Si somos defensores increíbles de derechos, pero lo somos a expensas de nuestras relaciones personales, entonces nos estamos desenfocando. Si somos compasivos con las personas pobres, pero no cuestionamos las estructuras injustas que causan la opresión, entonces también nos estamos desenfocando. El círculo representa una manera de vivir holística, unificada, enfocada en la justicia.
- El fuego simboliza nuestra actitud de adoración. Vivimos de manera justa, no como los fariseos que trataban de seguir la Ley como un listado requisitos por cumplir, sino reconociendo que la justicia es parte del carácter y de la naturaleza de Dios. Entonces, cada decisión que tomamos por el Reino de Dios, sea grande o pequeña, es un acto de adoración.

- El pan simboliza la necesidad esencial de comunión. No podemos vivir de manera justa si no buscamos crear una comunidad significativa, responsable y auténtica. El vínculo se romperá si no se mantiene unido por varias manos y voces.

Hagámoslo

El contenido de este libro no te ofrecerá una receta para vivir de manera justa, pero nuestra oración es que encuentre a Dios, que sea influenciado por el Espíritu Santo, que sus pasiones se profundicen y que encuentre una comunidad que le movilice a una acción renovada. ¡Estamos muy contentos y honrados de viajar contigo hacia ese vivir de manera justa!

Primera Sesión

¿Qué es la justicia bíblica?

Una teología de la justicia

“Si se trata de vivir la vida de acuerdo a la Biblia, tanto el concepto como el llamado de la justicia son ineludibles”.

- Tim Keller

“Vivir de manera justa es, en parte, reconocer que las decisiones que tomamos afectan no sólo a las personas a nuestro alrededor, sino también a comunidades y a entornos en todo el mundo. Debemos vivir nuestras vidas y tomar decisiones con esto en mente”.

- Kimberly Hunt

Definiciones

Justicia bíblica: La condición y acción requeridas para alcanzar el estado de plenitud y de florecimiento debido a toda la creación de Dios.

Shalom: Palabra hebrea que significa paz, plenitud e integridad. Donde hay justicia, habrá *Shalom*.

Jubileo: Cada cincuenta años, los israelitas compartían un año de celebración y liberación. Devolvían tierras, propiedades y derechos de propiedad a sus dueños originales, y liberaban a los esclavos.

Hacer justicia nunca es tan sencillo por Mari Williams

Una iglesia en un sector acomodado de una gran ciudad decidió comenzar un proyecto para ayudar a las personas de un sector mucho más pobre de esa ciudad. Acordaron una reunión de la iglesia para discutir las necesidades de la comunidad más pobre. No conocían a nadie de esa comunidad, ni se les ocurrió preguntarles cuáles eran sus necesidades; pero decidieron que la comida sería una prioridad para ellos. La iglesia donaría comida a la comunidad pobre, para que así los padres pudieran alimentar a sus hijos.

Se formó un equipo para este proyecto. Compraron la comida, la empacaron en cajas y entregaron los paquetes una vez por semana a los hogares del sector más pobre. El equipo llamaba a sus puertas y les saludaba con amplias sonrisas, con un paquete de comida, y les aseguraban que Dios los amaba.

En general, los adultos parecían bastante agradecidos, aunque un poco avergonzados, y los niños estaban extremadamente emocionados. Para Navidad, la iglesia decidió comprar regalos para los niños. Hicieron una colecta especial para poder realmente bendecir a los niños regalándoles juguetes caros. El equipo se sorprendió cuando algunos de los padres se vieron un poco desconcertados por este gesto, pero los niños estaban muy felices cuando recibieron los regalos.

El proyecto estaba yendo extraordinariamente bien. O al menos esto le parecía a la iglesia opulenta.

La verdad es que, sin quererlo, el proyecto estaba estimulando un profundo sentido de vergüenza y falta de autoestima entre las personas de la comunidad pobre. Muchos de los adultos de la comunidad querían trabajar, pero tenían muchas dificultades para conseguir empleo. Su autoestima ya era baja. Recibir limosnas, sin ningún sentido de pertenencia, elección o involucramiento, atacaba aún más su dignidad y autoestima. Algunos de los padres habían trabajado muy duro para ahorrar algo de dinero para poder comprar a sus hijos pequeños regalos para Navidad. Pero cuando vieron los regalos caros de la iglesia, sabían que su regalo se vería, en comparación, pequeño e insignificante.

La respuesta de la iglesia fue impulsada por la compasión, pero fue una reacción simplista y precipitada ante la injusticia que no abordó los problemas reales y empeoró las cosas. Imaginemos si la iglesia le hubiese preguntado a la comunidad cuáles eran sus necesidades y de qué manera podrían trabajar conjuntamente para buscar soluciones. Si la comida hubiese sido una necesidad prioritaria, imaginemos entonces si hubiesen podido trabajar con la comunidad para hacer una cooperativa de alimentos bajo la propiedad y la administración de sus usuarios, para empoderar a la gente y ayudarlos a ser autosuficientes. Imaginemos qué hubiese sucedido si la iglesia se hubiese involucrado en un trabajo más complejo, pero más dignificante, escuchando a la comunidad, trabajando con la gente para ayudarle a encontrar empleo y presentándoles oportunidades para que ellos mismos pudiesen proveer a sus familias.

Si practicar la justicia parece algo simple, puede ser que no se esté haciendo justicia en absoluto.

Dios ama la justicia por Nicholas Wolterstorff

Hoy en día, lo que dicen las Escrituras hebreas y cristianas sobre la justicia es usado, por mucha gente, como pepita retórica de oro; si las llegan a usar. ¿Quién podría superar la siguiente frase si estamos requiriendo resaltar la importancia de hacer justicia?:

“Aleja de mí el bullicio de tus canciones; no quiero oír la música de tus cítaras. ¡Pero que fluya el derecho como las aguas, y la justicia como arroyo inagotable!” –Amós 5:23-24

O esta:

“¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.” –Miqueas 6:8

Lo que las Escrituras dicen de la justicia es más que “pepita” de sabiduría. Hay una manera clara de pensar sobre la justicia en las Escrituras; y lo que esos escritos dicen sobre la justicia es un componente inseparable de su mensaje general. **Eliminen del texto a la justicia, y todo se desenmaraña.**

Algunos de los escépticos de lo que las Escrituras dicen respecto la justicia son personas de ideas seculares que tienen la impresión de que el cristianismo se trata del amor y no de la justicia. Pero muchos son cristianos que no es que tengan la impresión de que el cristianismo se trata del amor y no de la justicia, pero se han comprometido a interpretar las Escrituras exclusivamente a través de la mirada del amor. Por otro lado, existen también aquellos que coinciden que las Escrituras hablan de la justicia, pero asumen que se refiere a la administración de justicia de reyes y cortes. Cuando yo digo que la justicia es un componente inextricable del mensaje bíblico, lo que tengo en mente es la justicia primaria.

Existen dos clases diferentes de justicia en las Escrituras: justicia primaria y justicia reactiva.

La justicia reactiva castiga al malhechor, condena al malhechor, e incluso se enfada con el malhechor, y demás; reacciona ante las malas acciones de alguien. La justicia reactiva hace justicia contra la acción del malhechor.

Obviamente, esto implica que la justicia reactiva sea relevante cuando alguien ha perjudicado a otro, cuando alguien ha tratado de manera injusta a otra persona. Y lo que esto implica, a la vez, es que **la justicia reactiva no puede ser el único tipo de justicia. Tiene que haber otro tipo de justicia, un tipo de justicia que cuando alguien viole este otro tipo de justicia, y se convierta en un malhechor, la justicia reactiva se haga relevante.**

Esto es lo que llamo justicia primaria. **La justicia reactiva se hace relevante cuando ha habido una violación de la justicia primaria.**

Dios ama la justicia primaria. Dios tiene su corazón en la justicia primaria. Dios es devoto de la justicia. Entonces, no debería sorprendernos que Dios diga: “Busquen la justicia; practiquen la justicia; que fluya la justicia como las aguas; imítenme en el amar a la justicia”. Pero, ¿está Dios hablando de la justicia reactiva, reservada a las cortes, a los reyes y a los jueces, o de la justicia primaria, que se aplica a toda la gente? Creo que, en muchos casos, las Escrituras están hablando de la justicia primaria.

MISHPAT & TSEDEQA

La palabra hebrea en el Antiguo Testamento que se traduce frecuentemente como justicia es “mishpat”. Este término va, frecuentemente, de la mano con “tsedeqa”, que se traduce de manera estándar como “rectitud”. Ambas se traducen frecuentemente como “justicia y rectitud” en el Antiguo Testamento y sencillamente como “rectitud” en el Nuevo Testamento. Mi impresión personal es que, cuando el contexto retórico lo permite, en nuestro lenguaje actual “tsedeqa” se traduce como “lo que es correcto”, “ir por buen camino”, o “hacer lo correcto”. La palabra “rectitud” ya casi no se utiliza en el lenguaje cotidiano, y cuando se lo utiliza, sugiere a una persona

intensamente preocupada por su carácter moral y por no pecar. La connotación es como de auto-justificación. De este modo, **el binomio de “mishpat” y “tsedeqa” se traduce mejor como “justicia primaria”, o simplemente como “justicia”, más que como “justicia y rectitud” o, simplemente “rectitud”.**

Las Escrituras nos enseñan que lo que Dios quiere para la familia humana de Dios, es lo que los escritores del Antiguo Testamento llamaron, en hebreo, *Shalom*. *Shalom* casi siempre se traduce como “paz” en nuestras Biblias. Yo creo que esta es una traducción muy pobre. *Shalom* es mucho más que paz. *Shalom* es florecer. Lo que Dios desea para nosotros es que florezcamos en todas las dimensiones de nuestra existencia.

Y ahora, el punto relevante para nuestro propósito aquí: cuando ustedes lean lo que los escritores de la Biblia dicen sobre *Shalom*, se aclara de inmediato que *Shalom* requiere de justicia. En la ausencia de justicia, no estamos realmente floreciendo; en ausencia de justicia, *Shalom* está débil. *Shalom* va más allá de la justicia; pero *Shalom* siempre incluye la justicia. Podemos decir que la justicia es la base para *Shalom*. Entonces, nuevamente: ¿Por qué Dios ama la justicia? Porque Dios ama el *Shalom*, y el *Shalom* incluye la justicia.

Cuando el Reino de Dios haya venido plenamente no habrá infracciones contra la justicia primaria, y por consiguiente, no habrá justicia reactiva; toda la justicia será justicia primaria. Tú y yo debemos imitar a Dios teniendo también un corazón para la justicia.

Lean juntos Isaías 61

El año del favor del Señor

- 1 El Espíritu del Señor omnipotente está sobre mí,
por cuanto me ha ungido
para anunciar buenas nuevas a los pobres.
Me ha enviado a sanar los corazones heridos,
a proclamar liberación a los cautivos
y libertad a los prisioneros,
- 2 a pregonar el año del favor del Señor
y el día de la venganza de nuestro Dios,
a consolar a todos los que están de duelo,
- 3 y a confortar a los dolientes de Sión.
Me ha enviado a darles una corona
en vez de cenizas,
aceite de alegría
en vez de luto,
traje de fiesta
en vez de espíritu de desaliento.
Serán llamados robles de justicia,
plantío del Señor, para mostrar su gloria.
- 4 Reconstruirán las ruinas antiguas,
y restaurarán los escombros de antaño;
repararán las ciudades en ruinas,
y los escombros de muchas generaciones.
- 5 Gente extraña pastoreará los rebaños de ustedes,
y sus campos y viñedos serán labrados por un pueblo extranjero.
- 6 Pero a ustedes los llamarán “sacerdotes del Señor”;
les dirán “ministros de nuestro Dios”.
Se alimentarán de las riquezas de las naciones,
y se jactarán de los tesoros de ellas.
- 7 En vez de su vergüenza,
mi pueblo recibirá doble porción;
en vez de deshonra,
se regocijará en su herencia;
y así en su tierra recibirá doble herencia,
y su alegría será eterna.

- 8 “Yo, el Señor, amo la justicia,
pero odio el robo y la iniquidad.
En mi fidelidad los recompensaré
y haré con ellos un pacto eterno.
- 9 Sus descendientes serán conocidos entre las naciones,
y sus vástagos, entre los pueblos.
Quienes los vean reconocerán
que ellos son descendencia bendecida del Señor”.
- 10 Me deleito mucho en el Señor;
me regocijo en mi Dios.
Porque él me vistió con ropas de salvación
y me cubrió con el manto de la justicia.
Soy semejante a un novio que luce su diadema,
o una novia adornada con sus joyas.
- 11 Porque así como la tierra hace que broten los retoños,
y el huerto hace que germinen las semillas,
así el Señor omnipotente hará que broten
la justicia y la alabanza ante todas las naciones.

Preguntas para la discusión

1. ¿Cuál es la definición de justicia de Dios?
2. ¿Por qué creen que Jesús citó este pasaje en su primer sermón (Lucas 4:18)?
3. En ausencia del año de Jubileo, ¿cómo podemos asegurar un “reinicio” que pueda deshacer el pecado estructural y el pecado personal que perpetúan la opresión?
4. ¿Qué te está diciendo Dios, y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos

¿Cómo han definido la “justicia” antes? Desarrollen, en un grupo pequeño, una definición práctica y bíblica de la justicia. Utilicen las reflexiones de este capítulo, sus propias experiencias e ideas y también la Biblia. Utilizarán esta definición por el resto del tiempo que transiten juntos por este camino.

Trabajo individual

Lean Lucas 4:16-21. Con lo que conocemos de la obra de Jesús según los evangelios, y en el contexto del deseo de justicia de Dios que se describe en Isaías 61, expliquen las palabras de Jesús, “Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes”.

- ¿Cómo se cumple Isaías 61 con la obra de Jesús en la Tierra?
- ¿En qué medida el mensaje y la discusión de esta sesión suponen un desafío para ti? ¿Eres de los que conocen a Dios, pero se ha resistido a la justicia? ¿Estás cómodo ante la justicia pero te has resistido a Dios? Escribe sobre esto. Sé vulnerable. Sé abierto. Esto solo queda entre tú y Dios.

Oración

Señor, Tú conoces mi corazón. Si yo he dicho conocerte, pero me he resistido a la búsqueda de la justicia, perdóname. Si he buscado apasionadamente la justicia, pero me he separado de Ti, tráeme cerca de Ti. Ayúdame a reconocer Tu Espíritu en mí y a responder a Tu llamado para buscar la justicia.

Sesión Dos

Nuestra misión en el mundo: una misión integral

“Si hacemos caso omiso del mundo, traicionamos la palabra de Dios que nos envía a servir al mundo.

Si hacemos caso omiso a la palabra de Dios, no tenemos nada que ofrecerle al mundo”.

- extraído de la Declaración de la Red Miqueas sobre la Misión Integral.¹

1 Lean la declaración completa de la Red Miqueas sobre la Misión Integral, pg. 133.

“La misión integral es la iglesia viviendo su fe en Jesús en todos los aspectos de la vida. Es reconocer que la gente es más que su hambre o su angustia. La gente es compleja y preciosa, hecha a imagen y semejanza de Dios. Y son amados. La misión integral es responder al llamado de Dios a amarnos los unos con los otros, de manera total”.

- La declaración de Tearfund sobre Misión Integral

“Jesús resucitado espera que su comunidad de discípulos, que está predicando sobre las Buenas Nuevas a las naciones, también se esfuerce por la unidad cristiana, comparta sus recursos con los pobres y los necesitados, se involucre en iniciativas comprometedoras en pro de la paz, y sienta hambre y sed de justicia de Dios”.

- Vinoth Ramachandra

Definiciones

Misión integral: Misión integral es la iglesia que habla y vive su fe en Jesucristo en todos los aspectos de la vida. Misión integral es el trabajo de la iglesia para contribuir a la transformación positiva de la gente, tanto física como espiritual, económica, psicológica y social.

Iglesia: El cuerpo de discípulos que fue formado por Jesús para adelantar el Reino de Dios en la Tierra mediante la prédica de la Buena Nueva y la formación de discípulos.

Reino de Dios: El lugar en donde la justicia de Dios reina y se alcanza el *Shalom*. Donde todo se hace de manera correcta. El Reino ya está aquí, pero no en su forma plena. Solamente podemos vislumbrarlo y experimentarlo parcialmente hasta el regreso de Cristo.

Misión desconectada vs. misión integral por Jason Fileta

Cuando yo tenía 14 años, participé en viajes misioneros en los barrios del centro de Chicago. Debo enfatizar que estos no eran viajes en una misión “integral”, sino en una misión “desconectada”. Íbamos a predicar el evangelio a una comunidad herida. Pues bien, cometimos una serie de errores en el proceso: asumimos que ellos no tenían el evangelio, asumimos que el Espíritu no estaba vivo entre ellos y asumimos que predicar el evangelio consistía sencillamente en ganar almas mediante convencer o culpar a la gente para que hiciesen “la oración de salvación”. Entonces, ¿cómo nos fue?

Recuerdo haber “ganado” algunas almas en ese viaje, y de sentirme orgulloso de haber sido un instrumento de Dios. Recuerdo al mendigo de la calle cuyo aliento hedía a alcohol, al que de manera exitosa hice llorar culpabilizándolo de sus errores, y luego lo restablecí a través de una apasionada oración de rodillas, en una vereda apenas a una cuadra de un complejo urbano empobrecido.

Por todo lo bueno que recuerdo haber hecho, también recuerdo una sensación de que había algo que faltaba. Si bien él hizo la oración,

¿fue sincera? ¿él estaba sobrio? Cuando Jesús perdona los pecados en las Escrituras, frecuentemente sana el cuerpo físicamente; Él trae la plenitud integral a individuos, a familias, e inclusive a comunidades. ¿Podía yo hacer esto en sesenta minutos en una esquina? Había convencido a un hombre intoxicado que repitiera conmigo, sin ofrecerle ninguna clase de plenitud a su sufrido cuerpo, su hambre, su falta de acceso a vivienda, su alcoholismo, etc.

Él se volverá a despertar al día siguiente con el mismo sufrimiento que tenía el día que oramos juntos. ¿No había nada más que hacer? Sólo tenía 14 años, pero sabía que algo faltaba.

Desafortunadamente, no fue sino hasta que leí la Biblia cinco años más tarde, que me di cuenta que, al proclamar la Buena Nueva sin demostrarla (por medio de una relación auténtica), no estoy en realidad predicando la Buena Nueva de Jesucristo. Estoy predicando una versión modificada, que, aunque tiene el aroma de la Buena Nueva, no es LA Buena Nueva.

Misión integral por René Padilla

Aunque recientemente se ha puesto de moda utilizar el término misión integral, la expresión de misión no es algo nuevo. La práctica de la misión integral nos lleva a Jesús mismo y a la iglesia cristiana del primero siglo. Más aún, un creciente número de iglesias está llevando este tipo de misión a la práctica sin utilizar, necesariamente, esta expresión para referirse a lo que están haciendo; misión integral no es parte de su vocabulario. Resulta claro que la práctica de la misión integral es mucho más importante que el uso de esta nueva expresión para referirse a ella.

La expresión misión integral comenzó a utilizarse principalmente en la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL) hace unos veinte años atrás. Fue un intento de destacar la importancia de concebir a la misión de la iglesia en un marco teológico más bíblico que el tradicional, el cual fue aceptado en los círculos evangélicos debido a la influencia del movimiento misionero moderno. ¿Cuál es el enfoque particular de esta misión? ¿De qué maneras difiere del enfoque transcultural tradicional?

MISIÓN INTEGRAL, UN NUEVO PARADIGMA

Desde la perspectiva de la misión integral, la misión transcultural tradicional está muy lejos de agotar el significado de la misión de la iglesia. Una misión puede o no involucrar el cruce de una frontera geográfica, pero en cualquier caso significa, fundamentalmente, cruzar la frontera entre la fe y la ausencia de ésta, sea en el país propio (en casa) o en un país extranjero (en una misión en el terreno), según el testimonio a Jesucristo como Señor de toda la vida y de toda la creación.

Examinemos las cuatro diferencias claves entre la misión integral y la misión transcultural tradicional.

Misión integral	Misión transcultural tradicional
<p>Todas las iglesias envían y todas las iglesias reciben. El camino de la misión no es una calle en un solo sentido. No es algo que vaya solamente desde los países cristianos hacia países paganos; es un camino con doble sentido.</p>	<p>Algunas iglesias, casi exclusivamente desde la cristiandad occidental, envían, y algunas iglesias, casi exclusivamente del Sur Global, reciben.</p>
<p>Todo el mundo es terreno para misiones, y cada necesidad humana es una oportunidad para el servicio misionero. La iglesia local está llamada a demostrar la realidad del Reino de Dios entre los reinos de este mundo, no solamente por lo que predica, sino también por lo que es y por lo que practica para responder a todos los aspectos de las necesidades humanas.</p>	<p>Solamente los países que reciben son vistos como un terreno para misiones. El “hogar” de los misioneros está frecuentemente en algún lugar del occidente cristiano, y su “terreno misionero” está ubicado en algún país pagano. No es sorprendente que la mayoría de los misioneros profesionales (a veces con años de servicio) decidan regresar a su país natal al jubilarse.</p>
<p>Cada cristiano está llamado a seguir a Jesucristo y a comprometerse en la misión de Dios en el mundo. Los beneficios de la salvación son inseparables del estilo de vida misionero, y esto implica, entre otras cosas, la práctica universal del sacerdocio en todas las esferas de la vida humana de los creyentes, acorde a los dones y ministerios que el Espíritu de Dios haya otorgado libremente sobre su pueblo.</p>	<p>Sólo algunos cristianos son misioneros. Hay misioneros que Dios ha llamado a servirle, y hay cristianos comunes y corrientes, que disfrutan de los beneficios de la salvación pero están exentos de compartir lo que Dios quiere hacer en el mundo.</p>
<p>La vida cristiana, en todas sus dimensiones, tanto a nivel individual como comunitario, es testigo primordial del señorío universal de Jesucristo y del poder transformador del Espíritu Santo. La misión es mucho más que palabras; es la demostración viva que evidencia el propósito original de Dios en la relación del ser humano con su Creador, con su prójimo y con toda la creación.</p>	<p>La vida de la iglesia y la misión de la iglesia pueden darse por separado. Si, para que una iglesia fuera una iglesia misionera, bastara con enviar y apoyar a algunos de sus miembros para que sirvan en misiones extranjeras, posiblemente esa iglesia no tenga una influencia significativa o un impacto en su propio vecindario: la vida de la iglesia es local (en su propio país), y las misiones tienen lugar en otro escenario, preferentemente en un país extranjero (el terreno de la misión).</p>

Cuando la iglesia está comprometida con una misión integral y con la difusión del evangelio a través de todo lo que es, hace y dice, entiende que su objetivo no es crecer numéricamente, ni enriquecerse materialmente, ni ser poderosa políticamente. Su propósito es encarnar los valores del Reino de Dios, y ser testigo del amor y de la justicia que se revelan en Jesucristo, por el poder del Espíritu, por la transformación de la vida humana en todas sus dimensiones, tanto al nivel individual como comunitario.

El cumplimiento de este propósito presupone que todos los miembros de la iglesia, sin excepción, por el simple hecho de haberse convertido en parte del Cuerpo de Cristo, reciben dones y ministerios para el ejercicio del sacerdocio, para el cual han sido ordenados en el momento de su bautizo. La misión no es responsabilidad y privilegio de un pequeño grupo de fieles que se sienten llamados al terreno misionero (frecuentemente en un país extranjero), sino que es de todos y para todos, ya que todos son miembros del sacerdocio real y, como tales, han sido llamados por Dios para que le ofrezcan sus alabanzas a Él, quien los sacó de la obscuridad para llevarlos a su maravillosa luz (1 Pedro 2:9), donde quiera que estén.

Entendido en esos términos, este nuevo paradigma misionero no es algo nuevo, al contrario, es la recuperación del concepto bíblico de misión ya que, en efecto, esta misión es fiel a las enseñanzas de las Escrituras pues se pone al servicio del Reino de Dios y de su justicia.

La misión integral es el medio diseñado por Dios para implementar, en la historia, su propósito de amor y justicia revelados en Jesucristo, a través de la iglesia y en el poder del Espíritu.

Lean juntos Mateo 22:34-40

El mandamiento más importante

- 34 Los fariseos se reunieron al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos.
- 35 Uno de ellos, experto en la ley, le tendió una trampa con esta pregunta:
- 36 —Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?
- 37 —“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—.
- 38 Este es el primero y el más importante de los mandamientos.
- 39 El segundo se parece a este: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.
- 40 De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.

Lean juntos Mateo 28:16-20

La gran comisión

- 16 Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña que Jesús les había indicado.
- 17 Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban.
- 18 Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.
- 19 Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
- 20 enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

Preguntas para la discusión

1. Según la misión integral, cualquier tarea de la iglesia para dar paso al Reino de Dios es una misión. ¿Estás de acuerdo con esto? ¿Qué actividades que no han sido típicamente identificadas como “misiones”, se convierten en tales?
2. ¿Podemos cumplir con la gran comisión sin buscar la justicia? ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Alguna vez la prédica/enseñanza de la gran comisión te ha impulsado a buscar la justicia?
4. ¿Qué te está diciendo Dios, y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos

En un papel hagan dos columnas con los títulos “misión integral” y “misión desconectada”. Describan sus propias experiencias misioneras: en la iglesia, universidad o escuela; viajes misioneros cortos; semanas misioneras, etc; y escriban sus nombres y las experiencias bajo la columna en la cual sus trabajos misioneros encajan. ¿Tiene su grupo más experiencias en una columna o en la otra? Discutan esas actividades que encajan bajo el rótulo de “misiones desconectadas”. Escriban las maneras en que podrían reformular esas actividades para que sean más integrales.

Trabajo individual

Empieza a trabajar en cómo expresar de manera creativa² tu comprensión de justicia y cualquier historia, tema o Escritura que influyan en tu comprensión de justicia. ¡Puedes incluir poesía, palabra hablada, artes visuales (pintura, dibujo, fotografía), cuentos, o cualquier otra expresión que despierte tu creatividad! Seguirás trabajando en esta expresión creativa cada semana y la compartirán entre todos en la sesión 10 (si te sientes cómodo con esto).

Oración

Señor, hazme un instrumento de Tu Reino. Ayúdame a ser misional aunque implique incomodarme. Ayúdame a desafiar los sistemas económicos, políticos y sociales de nuestro mundo que necesitan ser redimidos. Ayúdame a proclamar de manera valiente el evangelio a mis prójimos, cercanos y lejanos, para que muchos puedan conocerte y seguirte.

2 Si tienes acceso a internet, revisa livejust.ly/creative para ver ejemplos.

Sesión Tres

Justicia: combinando caridad y defensa

“No estamos simplemente para vendar las heridas de las víctimas bajo las ruedas de la injusticia, estamos para trabar la rueda misma con la palanca de justicia”.

- Dietrich Bonhoeffer

“La caridad no es sustituto de la justicia retenida”.

- San Agustín

Definiciones

Asistencia: Ayuda, por lo general entregada una vez o por un tiempo limitado, en forma de comida, ropa o dinero, ofrecida a personas en momentos de crisis.

Caridad: Una acción o donación voluntaria hacia personas necesitadas, hecha por compasión o amor.

Justicia bíblica: La condición y acción requeridas para alcanzar el estado de plenitud y de florecimiento debido a toda la creación de Dios.

Injusticia estructural: Pecado que infecta los sistemas que gobiernan la sociedad, tales como las políticas económicas y públicas.

Choferes de ambulancias o constructores de túneles por Ron Sider

En un pequeño pueblo al pie de una montaña vivía un grupo de cristianos devotos. Una carretera sinuosa y resbaladiza con curvas cerradas y escarpados precipicios sin barandas, serpenteaba cuesta arriba por un lado de la montaña, y luego cuesta abajo por el otro lado. Sucedió accidentes fatales frecuentemente. Profundamente conmovidos por las personas heridas que sacaban de los carros destrozados, los cristianos en las tres iglesias del pueblo decidieron apoyar. Reunieron sus recursos y se compraron una ambulancia. Con el paso de los años, salvaron muchas vidas, pero pese a ello, algunas víctimas siguieron inválidas de por vida.

Un día llegó un visitante al pueblo. Intrigado, les preguntó por qué no cerraban la carretera de la montaña y construían un túnel, en su lugar. Los voluntarios de la ambulancia se sorprendieron, y respondieron rápidamente que esta propuesta, aunque fuera posible en un sentido técnico, no era ni realista ni aconsejable. Después de todo, la estrecha carretera de la montaña había estado ahí desde hace mucho tiempo. Además, el alcalde del pueblo se opondría amargamente a la

idea. Él poseía un gran restorán y una estación de servicios a mitad de camino, montaña arriba.

El visitante quedó impactado de que los intereses económicos del alcalde les importaran a estos cristianos más que los humanos accidentados. Un poco precavido, el visitante les sugirió que quizás las iglesias debían hablar con el alcalde. Quizás, incluso, debían elegir a un nuevo alcalde si él era demasiado terco y desconsiderado. Entonces los cristianos se sobresaltaron. Con creciente indignación y una virtuosa convicción le comentaron a ese joven radical que la iglesia no debe atreverse a involucrarse en política. Le dijeron que la iglesia está llamada a predicar el evangelio y ofrecer un vaso de agua fría. Su misión no debe involucrarse en asuntos terrenales como las estructuras sociales y políticas.

El visitante se fue perplejo y amargado. Mientras se iba del pueblo, una pregunta le daba vueltas en su confundida cabeza. ¿Es más espiritual conducir ambulancias para recoger a las víctimas masacradas por las destructivas estructuras sociales, que intentar cambiar las mismas estructuras sociales?

El círculo de la justicia por Jason Fileta

Hace un par de años hablé en una conferencia para apoyar la concreción de una legislación en la que estábamos trabajando en Desafío Miqueas EEUU, llamada el Decreto de Jubileo. En efecto, había sesenta y siete naciones que estaban pagando deudas al gobierno de los EEUU a expensas de su capacidad para proveer salud, educación y agua a sus poblaciones. Las deudas que estaban pagando, algunas de ellas por varias décadas, muchas veces venían de préstamos irresponsables a dictadores, los cuales se generaron con tasas de interés muy altas, y estábamos castigando a los ciudadanos de esas naciones al pedirles el pago de las deudas. Era una cuestión de justicia.

Era una cuestión de justicia que solamente podía ser resuelta con una defensa efectiva y profética. Podíamos intentar construir hospitales, escuelas y programas de alimentación en esos sesenta y siete países, pero la causa de raíz de no poder responder a sus necesidades por sí mismos seguiría estando ahí: su deuda. Mi rol era inspirar a quienes asistieron a esta conferencia a que no sólo vieran a los hambrientos con compasión y les dieran pan, sino que más bien se preguntasen por qué los hambrientos tenían hambre – y, así, tomaran acciones decisivas para cambiar las políticas injustas.

Cuando terminó la conferencia, fuimos a cenar con los otros conferencistas. Durante la cena, mencioné algunas dificultades que tuve en esta conferencia y en muchas otras conferencias previas en las que había hablado sobre defensa de derechos y justicia. Tenía dificultades con la falta de conexión con nuestros principios de justicia y con la organización de las conferencias. Por lo general, las voces de las personas que viven en pobreza estaban ausentes, la comida y otros recursos eran frecuentemente desperdiciados, las oportunidades para acciones de generosidad y caridad eran realmente pocas o nulas. Sin embargo, aunque había muchas oportunidades para defender derechos, nuestra defensa por sí sola parecía incompleta.

Una de las conferencistas me dijo, en resumidas cuentas, que tenía que relajarme y recordar la razón de mi quehacer. Ella me explicó que vivía en una casa grande, en un vecindario acomodado, seguro, y que se permitía un buen vaso de vino y comida refinada porque ella se lo merecía o, en todo caso, era lo que necesitaba para seguir en la lucha por la justicia. Me dio a entender, que ella (o, por defecto, yo) no necesitaba ser radicalmente generosa, o consumir menos para poder dar más de manera directa a quienes viven en la pobreza, porque ella estaba lidiando con las causas estructurales de la injusticia. No necesitábamos ocuparnos con actos pequeños de caridad.

Había algo que no parecía correcto.

La realidad es otra. La defensa de derechos no es justicia. La caridad no es justicia. El cuadro de la justicia que apreciamos en las Escrituras es un prerrequisito para el *Shalom*, un momento en el que se endereza todo lo que está quebrantado. Es un momento en el que las relaciones entre las personas se sanan, las relaciones entre la gente y Dios se sanan, las relaciones entre las personas y los sistemas se sanan, las relaciones entre la gente y la creación se sanan, y la relación de uno consigo mismo se sana. La defensa de derechos y la caridad son, desde luego, componentes esenciales de la justicia, y por ende, de *Shalom* también, pero ninguno de los dos es, por sí solo, sinónimo de justicia.

Hemos visto gente hambrienta por tanto tiempo, no importa cuántas veces les demos de comer. Esto ha generado un movimiento entre nosotros para acabar con el hambre no sencillamente dando más comida, sino dando más justicia a través de la promoción de prácticas y políticas más justas para gobiernos y empresas. Les confieso algo – es divertido ser un defensor de derechos. A veces es muy motivador. Saber que tu trabajo ayudó a crear un escenario más justo es increíble. Pasearse por los pasillos del poder y hablar de manera profética es una sensación eufórica (¡y miedosa!). Me imagino que es algo similar (aunque a una escala mucho más pequeña) al regocijo que Moisés sintió al sacar a los israelitas de la esclavitud en Egipto.

De hecho, muchos defensores (entre los que me incluyo) usamos la historia de Moisés y del éxodo para resaltar el rol fundamental de la defensa de derechos. Dios llamó a Moisés para que fuera al Faraón, el líder político de su época, y le exigiera la liberación de los israelitas de la esclavitud. Dios no le dijo a Moisés que fuera a consolar, alimentar y vestir a los israelitas mediante la caridad, sin dirigirse hacia la causa de su sufrimiento. ¿Esto significa que a Dios no le interesaba la satisfacción de sus necesidades inmediatas? Volviendo a la cuestión del hambre en nuestra época, ¿significa entonces que a Dios no le importa que los hambrientos sean alimentados mientras desmantelamos las políticas de la injusticia que ocasionan el hambre?

¡Claro que no!

Las Escrituras revelan a un Dios que quiere ver a las “cautivos libres, a los hambrientos alimentados y a los desnudos vestidos”. La defensa de derechos por sí sola no logrará que esto sea una realidad. Ni tampoco la caridad por sí sola.

Estoy seguro que, aun cuando fue único el llamado de Moisés a la defensa de derechos, hubo otros, quizás miles de personas, llamados a hacer actos radicales de caridad y generosidad para vestir, consolar y alimentar a los israelitas cuando éstos aún padecían la esclavitud. Es consistente con nuestro Dios que haya llamado a personas compasivas para que encarnen Su presencia entre los israelitas. Ambos llamados fueron necesarios, ambos son valiosos y ambos son parte del llamado a la justicia.

La justicia bíblica es holística por naturaleza. Es un círculo hecho por muchos puntos. Si somos defensores de derechos incansables, pero lo somos a expensas de nuestras relaciones personales, entonces el círculo se rompe. Si somos compasivos con los pobres mediante nuestra caridad y generosidad, pero no cuestionamos las estructuras injustas que causan esta opresión, entonces, este círculo también se rompe.

Para que la justicia sea una verdadera realidad, debemos ser competentes y comprometernos a mantener un estilo de vida holísticamente justo que incluya tanto la caridad como la defensa de derechos. No debemos elegir la una o la otra, sino reconocer cuál es nuestro único llamado mientras seguimos haciendo todo lo que Dios nos pide para llevar una vida de justicia ¡Hagamos que este círculo no se rompa!

Lean juntos Éxodo 3

Moisés y la zarza ardiente

- 1 Un día en que Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, que era sacerdote de Madián, llevó las ovejas hasta el otro extremo del desierto y llegó a Horeb, la montaña de Dios.
- 2 Estando allí, el ángel del Señor se le apareció entre las llamas de una zarza ardiente. Moisés notó que la zarza estaba envuelta en llamas, pero que no se consumía,
- 3 así que pensó: “¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza”.
- 4 Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: —¡Moisés, Moisés! —Aquí me tienes —respondió.
- 5 —No te acerques más —le dijo Dios—. Quitate las sandalias, porque estás pisando tierra santa.
- 6 Yo soy el Dios de tu padre. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Al oír esto, Moisés se cubrió el rostro, pues tuvo miedo de mirar a Dios.
- 7 Pero el Señor siguió diciendo: —Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces, y conozco bien sus penurias.
- 8 Así que he descendido para librarlos del poder de los egipcios y sacarlos de ese país, para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, tierra donde abundan la leche y la miel. Me refiero al país de los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos.
- 9 Han llegado a mis oídos los gritos desesperados de los israelitas, y he visto también cómo los oprimen los egipcios.
- 10 Así que dispónete a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo.
- 11 Pero Moisés le dijo a Dios: —¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?
- 12 —Yo estaré contigo —le respondió Dios—. Y te voy a dar una señal de que soy yo quien te envía: Cuando hayas sacado de Egipto a mi pueblo, todos ustedes me rendirán culto en esta montaña.

- 13 Pero Moisés insistió: —Supongamos que me presento ante los israelitas y les digo: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”. ¿Qué les respondo si me preguntan: “¿Y cómo se llama?”
- 14 —Yo soy el que soy —respondió Dios a Moisés—. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: “Yo soy me ha enviado a ustedes”.
- 15 Además, Dios le dijo a Moisés: —Diles esto a los israelitas: “El Señor, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre eterno; este es mi nombre por todas las generaciones.”
- 16 Y tú, anda y reúne a los ancianos de Israel, y diles: “El Señor, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: “Yo he estado pendiente de ustedes. He visto cómo los han maltratado en Egipto.
- 17 Por eso me propongo sacarlos de su opresión en Egipto y llevarlos al país de los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. ¡Es una tierra donde abundan la leche y la miel!”
- 18 Los ancianos de Israel te harán caso. Entonces ellos y tú se presentarán ante el rey de Egipto y le dirán: “El Señor, Dios de los hebreos, ha venido a nuestro encuentro. Déjanos hacer un viaje de tres días al desierto, para ofrecerle sacrificios al Señor nuestro Dios”.
- 19 Yo sé bien que el rey de Egipto no va a dejarlos ir, a no ser por la fuerza.
- 20 Entonces manifestaré mi poder y heriré de muerte a los egipcios con todas las maravillas que realizaré entre ellos. Después de eso el faraón los dejará ir.
- 21 Pero yo haré que este pueblo se gane la simpatía de los egipcios, de modo que cuando ustedes salgan de Egipto no se vayan con las manos vacías.
- 22 Toda mujer israelita le pedirá a su vecina, y a cualquier otra mujer que viva en su casa, objetos de oro y de plata, y ropa para vestir a sus hijos y a sus hijas. Así dejarán ustedes a los egipcios.

Preguntas para la discusión

1. Si Moisés fuese llamado a ayudar a quienes viven en la esclavitud actualmente, ¿qué creen que pensaría la iglesia respecto a su estrategia?
2. ¿Pueden pensar en un ejemplo de cristianos bien intencionados tratando de combatir la injusticia solamente a través de la caridad? ¿Ha ayudado esto a liberar a la gente?
3. Pensemos en la cuestión del hambre. ¿De qué maneras podemos enfrentar el hambre, no solamente dando comida, sino soltando las cadenas de la injusticia?
4. ¿Qué te está diciendo Dios, y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos

Como grupo, elijan un problema de justicia determinado (ej. el hambre, la trata de personas, VIH y SIDA). Hagan un ejercicio de lluvia de ideas respecto a cómo sería si la caridad y la defensa de derechos se unieran por la justicia.

Ahora, consideren el compromiso de ustedes mismos con un tema de justicia que les apasiona. Discutan cuál es el camino que suelen tomar: ¿una respuesta caritativa, defensa de derechos o una combinación de ambas? ¿se sienten desafiados a enfrentar este problema que les apasiona de una nueva manera?

Trabajo individual

Considera un problema de justicia en tu comunidad. Identifica el problema, y busca la causa de raíz preguntándote continuamente “¿por qué?”.

Ahora piensa en las respuestas existentes a este problema. ¿Están tratando los síntomas, la raíz o ambos?

Sigue trabajando en tu expresión creativa.

Oración

Señor, dame ojos para ver las estructuras y los sistemas que perpetúan la injusticia. Ayúdame también a ver las necesidades inmediatas de los oprimidos, y a nunca buscar la justicia a expensas de mi caridad. Dame una voz valerosa para exigir responsabilidad a mis líderes respecto a sus decisiones que afectan a los vulnerables.

Sesión Cuatro

Justicia y oración: cambiando el mundo a través de la oración

“La oración dilata el corazón hasta el punto de hacerlo capaz de contener el don que Dios nos hace de Sí mismo. El fruto de la oración es la fe. El fruto de la fe es el amor. El fruto del amor es el servicio a los pobres”.

- Madre Teresa

“Nosotros debemos cambiar el mundo a través de la oración”.

- Richard J. Foster

Definiciones

Copero: El rol de Nehemías ante el rey Artajerjes. La posición de copero del rey era una de las de mayor confianza en la corte, pues el copero era quien probaba alimentos y bebidas antes de que el rey las ingiera, para asegurarse de que no estuviesen envenenadas. Por tener este cargo, Nehemías tenía gran influencia ante el rey.

Oración de intercesión: El acto de orar a Dios en favor de otros.

En cualquier circunstancia, oren por Mari Williams

La oración está en el corazón de la tarea del Reino de Dios de buscar justicia. La oración nos permite compartir nuestro corazón con Dios, pero también de oír el corazón de Dios. Él nos educa a través de la oración, y nos hace conscientes de aquello que a Él le preocupa. Las oraciones de las comunidades con las cuales trabaja Tearfund, las de las personas comprometidas que les apoyan, las de su equipo de trabajo y las de sus socios, están en la base de todo lo que hacemos.

En ocasiones, la oración puede ser muy específica. Ante el surgimiento de alguna necesidad, una oración es encaminada. Como cuando un grupo de jóvenes en Nigeria, motivados después de realizar el curso de Vivir de manera justa, se inspiraron en el cuidado del medio ambiente y decidieron crear bolsas de mercado recicladas a partir de rótulos de plástico que encontraban en las calles de su ciudad. Para avanzar con esta iniciativa, llamada “bolsas *Go Green Nigeria*” (“bolsas Enverdeciendo Nigeria”), se necesitaba la autorización de una agencia estatal. Los jóvenes solicitaron el permiso, pero éste les fue negado. Los funcionarios tenían dudas respecto a las intenciones de los jóvenes y no estaban seguros de los beneficios de apoyar esta iniciativa. Pese a su frustración y decepción, los jóvenes no se dieron por vencidos. Por el contrario, se dedicaron a orar, pidiendo a Dios que tocara el corazón de los funcionarios para que les sean otorgados los permisos requeridos. Después de varias semanas en oración, se convocó a una

segunda reunión con los funcionarios. ¡Ahí les dieron el permiso! Dios había respondido a sus oraciones y había tocado el corazón de los funcionarios. La iniciativa "bolsas *Go Green Nigeria*" podía iniciar.

En otras ocasiones, nuestras oraciones por la justicia son más generales y globales, como aquellas oraciones para erradicar el hambre. Como parte de una campaña para erradicar el hambre llamada "Alimento suficiente para todos SI", Tearfund movilizó a miles de personas en oración antes de la Cumbre del G8 en 2013, que tuvo lugar en Irlanda del Norte. Se motivó a las personas que establecieran un recordatorio para orar a la 1.08pm todos los días por una de las ocho personas que se duermen con hambre noche tras noche. Tim Magowan, el director de Tearfund en Irlanda del Norte recuerda este desafío: "Lo que comenzó como una simple idea de un pastor en Irlanda del Norte creció, y miles de personas en todo el Reino Unido e Irlanda oraban cada día a la 1.08pm para erradicar el hambre. Nuestras voces unidas se elevaron en oración, se difundieron en eventos y en tarjetas de la campaña, y jugaron un rol importante en desafiar a los líderes del G8 a llevar ayuda y esperanza a quienes padecen hambre".

Como resultado de la oración de las personas, de las acciones de esta campaña y de nuestro cabildeo, los gobiernos prometieron fondos adicionales para enfrentar al hambre. Y se hizo mucho más progreso del que esperábamos en la lucha contra la evasión de impuestos corporativos que es la causa de mucha pobreza, de injusticias y de hambre en nuestro mundo.

A veces las oraciones son respondidas rápidamente. Otras veces, necesitamos perseverar por meses, o años, mientras rogamos a Dios por cambios. Pero en toda ocasión, Dios escucha nuestras oraciones y es fiel. Y mientras nos acercamos a Él mediante nuestras oraciones, Él usa esas oraciones para cambiarnos a nosotros mismos, y para cambiar al mundo.

Oración apasionada por la justicia por Dra. Alita Ram

Vivimos en un mundo quebrantado. Un mundo estropeado por el dolor y el sufrimiento. Un mundo en el cual un ser humano puede usar su poder para abusar de otros de las maneras más terribles. En este mundo quebrantado, Dios nos llama a ser sal y luz, a actuar y a vivir de tal manera que traigamos justicia, y a **orar** para que su Reino venga.

No hay situación que esté más allá de la intervención de Dios. No hay heridas tan profundas que Dios no las pueda curar. No hay circunstancias que sean tan oscuras y dolorosas en las que Dios no pueda intervenir para restaurar. Por estas razones, **debemos orar**.

Yo lidero una organización llamada ACT –Asociación para la Reflexión Cristiana- en Bombay, India. Como parte de nuestro trabajo, cuidamos y damos terapia a personas que han sufrido abuso. Y también inspiramos, capacitamos y empoderamos a las iglesias de nuestra ciudad para que hagan lo mismo. Nuestras iglesias asociadas han identificado y dado terapia a numerosos sobrevivientes de trauma y abuso, no sólo en la comunidad cerca de la iglesia, sino también dentro de la iglesia misma. Nosotros, y nuestras iglesias asociadas, también realizamos campañas para defender los derechos de las víctimas abusadas.

Algunas de las mujeres y niñas con las que trabajamos han sido traficadas y vendidas en el comercio sexual. Otras han sido abusadas por personas de sus propias familias.

La oración es la base de todo lo que hacemos. Al comienzo de cada semana, nuestro equipo de trabajo se reúne para pedir la guía de Dios, para orar los unos por los otros, y para orar por las mujeres y niñas a las que servimos. Cuando vamos a lugares oscuros y opresivos para reunirnos con las mujeres y niñas, sabemos que necesitamos de la cobertura y protección del Espíritu Santo, por ello tenemos personas que nos acompañan en oración al tiempo exacto en el que estamos

realizando este trabajo. Una vez al mes tenemos un día de oración y de ayuno como equipo de trabajo.

Oramos por cada una de las mujeres a quien cuidamos. Oramos para que sean capaces de integrarse de manera segura en comunidades que las apoyen. Oramos por su protección y su sanidad –física, mental y emocional. Oramos para que entiendan el amor que Dios siente por ellas, y para que logren conocer al Señor. Y oramos para que las iglesias locales se levanten y se responsabilicen de brindar contención a estas mujeres y niñas que regresan a sus comunidades, oramos para que las amen y protejan.

Hemos visto a Dios en acción de las maneras más poderosas, aún en las circunstancias más oscuras. La historia de Shanthi es un ejemplo. Shanthi tenía quince años cuando su madre se dio cuenta de su vientre creciente, cuando ya tenía seis meses de embarazo. Un hombre casado de cuarenta años había manipulado a Shanthi para entablar una relación sexual, con promesas de que se casaría con ella. Shanthi creyó en sus promesas. Ella no tenía idea de que estaba embarazada. Cuando su madre se enteró del embarazo, se puso extremadamente furiosa y en su estado de ira, le dijo a su hija que se fuera de la casa. Shanthi se fue.

Horas más tarde, su madre comenzó a preocuparse por Shanthi, y llamó a uno de los voluntarios de ACT para que la ayudara. Visitaron la estación de policías y les informaron que Shanthi había desaparecido. La policía encontró a Shanthi en la casa de una amiga, y se la llevaron a un refugio del gobierno para niños víctimas de abuso y de violencia. ACT ofrece terapia allí. Durante las sesiones, todo el horror del pasado de Shanthi salió a luz. Su padre alcohólico abusaba de ella regularmente desde que tenía trece años. También había sido violada en repetidas ocasiones por su hermano mayor. Había tratado de hablar de esto con su madre, pero ella no le creía. Los pedidos de ayuda de Shanthi eran silenciados y el abuso continuó hasta el día en que se descubrió que tenía seis meses de embarazo.

Pero pese a la obscuridad y al sufrimiento de la vida de Shanthi, Dios ha hecho una poderosa obra en ella. El equipo de ACT y sus socios de oración, comenzaron a orar por Shanthi, a la vez que recibió terapia y cuidados de ACT. La iglesia local la asistió, ayudándola a poner un juicio contra el hombre de cuarenta años, con la ayuda de una organización legal asociada a ACT. Actualmente, este caso está avanzando.

Shanthi tuvo a su bebé y lo dio en adopción. Terminó la escuela secundaria y tiene esperanza en el futuro. A través de la oración y la terapia ella ha trabajado en su trauma y sabe que hay un Dios que sana y restaura. Aún en estas circunstancias desesperadas, Dios ha intervenido y respondido las oraciones. Dios es el único que puede ofrecer sanidad y restauración completas a estas mujeres y niñas.

La oración es central para lo que hacemos y lo que somos. Oímos historias de abusos día tras día. Mujeres que no sólo han sido abusadas por personas en posiciones de poder a quienes se les había puesto bajo su cuidado, sino también han sido forzadas a permanecer en silencio por miedo a quedar en vergüenza. Pero **Dios es el Dios de la justicia, y Él escucha las oraciones de su pueblo por aquellos que sufren y que son abusados.**

Oramos para poder experimentar la gracia de Dios, y entender su propósito en nuestras vidas y en las vidas de las personas a las que servimos. Oramos para que Él intervenga, sane y restaure a aquellos con necesidades, para que así podamos ser un poco más como Él.

A veces sufrimos grandes desalientos. Algunas mujeres con las que hemos trabajado por años, regresan a una vida de prostitución y abuso. Cuando esto sucede, nos arrodillamos y oramos. Pedimos a Dios que nos dé fuerzas, valor, perseverancia y gracia para seguir adelante con nuestra tarea. La oración también nos cambia a nosotros. Es fácil creerse autosuficiente. El tiempo que pasamos con Dios nos recuerda que somos lo que somos solamente por Su gracia.

Lean juntos Nehemías 1

Nehemías ora por su pueblo

- 1 Estas son las palabras de Nehemías hijo de Jacalías: En el mes de quisleu del año veinte, estando yo en la ciudadela de Susa,
- 2 llegó Jananí, uno de mis hermanos, junto con algunos hombres de Judá. Entonces les pregunté por el resto de los judíos que se habían librado del destierro, y por Jerusalén.
- 3 Ellos me respondieron: “Los que se libraron del destierro y se quedaron en la provincia están enfrentando una gran calamidad y humillación. La muralla de Jerusalén sigue derribada, con sus puertas consumidas por el fuego”.
- 4 Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo.
- 5 Le dije: “Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos,
- 6 te suplico que me prestes atención, que fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti.
- 7 Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés.
- 8 Recuerda, te suplico, lo que le dijiste a tu siervo Moisés: ‘Si ustedes pecan, yo los dispersaré entre las naciones:
- 9 pero, si se vuelven a mí, y obedecen y ponen en práctica mis mandamientos, aunque hayan sido llevados al lugar más apartado del mundo los recogeré y los haré volver al lugar donde he decidido habitar’.
- 10 Ellos son tus siervos y tu pueblo al cual redimiste con gran despliegue de fuerza y poder.
- 11 Señor, te suplico que escuches nuestra oración, pues somos tus siervos y nos complacemos en honrar tu nombre. Y te pido que a este siervo tuyo le concedas tener éxito y ganarse el favor del rey”. En aquel tiempo yo era copero del rey.

Lean juntos Nehemías 5

Nehemías defiende a los pobres

- 1 Los hombres y las mujeres del pueblo protestaron enérgicamente contra sus hermanos judíos,
- 2 pues había quienes decían: “Si contamos a nuestros hijos y a nuestras hijas, ya somos muchos. Necesitamos conseguir trigo para subsistir”.
- 3 Otros se quejaban: “Por conseguir trigo para no morirnos de hambre, hemos hipotecado nuestros campos, viñedos y casas”.
- 4 Había también quienes se quejaban: “Tuvimos que empeñar nuestros campos y viñedos para conseguir dinero prestado y así pagar el tributo al rey.
- 5 Y aunque nosotros y nuestros hermanos somos de la misma sangre, y nuestros hijos y los suyos son iguales, a nosotros nos ha tocado vender a nuestros hijos e hijas como esclavos. De hecho, hay hijas nuestras sirviendo como esclavas, y no podemos rescatarlas, puesto que nuestros campos y viñedos están en poder de otros”.
- 6 Cuando oí sus palabras de protesta, me enojé muchísimo.
- 7 Y, después de reflexionar, reprendí a los nobles y gobernantes:
—¡Es inconcebible que sus propios hermanos les exijan el pago de intereses!
Convoqué además una gran asamblea contra ellos,
- 8 y allí les recriminé:
—Hasta donde nos ha sido posible, hemos rescatado a nuestros hermanos judíos que fueron vendidos a los paganos. ¡Y ahora son ustedes quienes venden a sus hermanos, después de que nosotros los hemos rescatado!
Todos se quedaron callados, pues no sabían qué responder.
- 9 Yo añadí:
—Lo que están haciendo ustedes es incorrecto. ¿No deberían mostrar la debida reverencia a nuestro Dios y evitar así el reproche de los paganos, nuestros enemigos?
- 10 Mis hermanos y mis criados, y hasta yo mismo, les hemos prestado dinero y trigo. Pero ahora, ¡quitémosles esa carga de encima!

- 11 Yo les ruego que les devuelvan campos, viñedos, olivares y casas, y también el uno por ciento de la plata, del trigo, del vino y del aceite que ustedes les exigen.
- 12 —Está bien —respondieron ellos—, haremos todo lo que nos has pedido. Se lo devolveremos todo, sin exigirles nada. Entonces llamé a los sacerdotes, y ante estos les hice jurar que cumplirían su promesa.
- 13 Luego me sacudí el manto y afirmé:
—¡Así sacuda Dios y arroje de su casa y de sus propiedades a todo el que no cumpla esta promesa! ¡Así lo sacuda Dios y lo deje sin nada!
Toda la asamblea respondió:
—¡Amén!
Y alabaron al Señor, y el pueblo cumplió lo prometido.
- 14 Desde el año veinte del reinado de Artajerjes, cuando fui designado gobernador de la tierra de Judá, hasta el año treinta y dos, es decir, durante doce años, ni mis hermanos ni yo utilizamos el impuesto que me correspondía como gobernador.
- 15 En cambio, los gobernadores que me precedieron habían impuesto cargas sobre el pueblo, y cada día les habían exigido comida y vino por un valor de cuarenta monedas de plata. También sus criados oprimían al pueblo. En cambio yo, por temor a Dios, no hice eso.
- 16 Al contrario, tanto yo como mis criados trabajamos en la reconstrucción de la muralla y no compramos ningún terreno.
- 17 A mi mesa se sentaban ciento cincuenta hombres, entre judíos y oficiales, sin contar a los que llegaban de países vecinos.
- 18 Era tarea de todos los días preparar un buey, seis ovejas escogidas y algunas aves; y cada diez días se traía vino en abundancia. Pero nunca utilicé el impuesto que me correspondía como gobernador, porque ya el pueblo tenía una carga muy pesada.
- 19 ¡Recuerda, Dios mío, todo lo que he hecho por este pueblo, y favoréceme!

Preguntas para la discusión

1. ¿Hay cosas por las que oras diariamente?
2. ¿Oras por temas contundentes como el hambre, la esclavitud, la pobreza extrema? ¿Cómo son estas oraciones?
3. ¿Cómo la vida de oración de Nehemías lo empoderó a tener la confianza suficiente para buscar la justicia para el pueblo de Dios? ¿Cómo podemos orar de la misma manera para nuestro contexto?
4. Comparte una experiencia en la que tus oraciones fueron respondidas claramente.
5. ¿Qué te está diciendo Dios, y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos

Impriman, hagan recortes de periódicos o dibujen lo que para ustedes representa fuerza, poder y riqueza: imágenes de políticos, logos de corporaciones, etc. Luego hagan lo mismo con imágenes que representen a las personas y lugares más vulnerables de nuestro mundo: niños, viudas, un mapa de una comunidad pobre, etc. Miren a estas imágenes en grupo, póngalas unas frente a otras. Oren para que los vulnerables influyan sobre los poderosos y para que los poderosos usen su fuerza para buscar la justicia para los vulnerables. Oren específicamente por sus líderes y por las decisiones que toman que impactan a las personas pobres y vulnerables de su país y del mundo.

Trabajo individual

Comienza a escribir tu plan de acción de largo plazo. Desde esta sesión en adelante seguirás agregando cosas a este plan personal de acción. Todos tus compromisos de acciones deben ser medibles y tener plazos. Al final compartirás este plan de acción con tu grupo para ayudarte a recordar tus compromisos.

Comienza con un compromiso para orar. Ponte como meta orar por algo que parece demasiado grande o demasiado abrumador, y ora todos los días durante un mes. Esto te enseñará a buscar a Dios de manera persistente y en actitud de oración de cara a la injusticia. Además, considera una manera en la cual movilizarás a tu comunidad para la oración. Sigue trabajando en tu expresión creativa.

Oración

Señor, dame la dedicación de Nehemías para ver que se haga la justicia frente a la adversidad. Tráeme cerca de Ti, de Tu corazón, de Tus preocupaciones. Dame oídos y ojos sensibles para escuchar y ver la injusticia, y dame el valor para responder frente ella.

Sesión Cinco

Justicia y defensa de derechos: usando tu voz para luchar por la justicia

“Si eres neutral en una situación de injusticia, has escogido estar del lado del opresor”.

- Desmond Tutu

“Es imposible ignorar las implicaciones políticas de la justicia bíblica”.

- Joel Edwards

Definiciones

G8 (o Grupo de los 8): Un foro para los gobiernos de las ocho economías principales del mundo, que se reúnen periódicamente para discutir asuntos de importancia global. Los estados miembros de este grupo incluyen a Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Rusia, Reino Unido y los Estados Unidos de América.

Defensa de derechos: La influencia sobre las decisiones, políticas y prácticas de dirigentes poderosos, para así enfrentar la raíz de la pobreza, hacer justicia y apoyar un desarrollo positivo. La defensa de derechos nunca se queda solamente en concientizar sobre un tema, problema o situación. Lo que busca en todo momento es cambiar las políticas, prácticas, sistemas, estructuras, decisiones y actitudes que causan este tema, problema o situación, para que funcionen a favor de quienes viven en pobreza e injusticia.

Hacer campañas funciona por Ashley Walker

Elinata Kasanga vive en Nguluka, Zambia. Elinata recuerda cuando en su aldea se sufría por las necesidades más básicas. La gente no podía pagar el costo de servicios de salud o de escuela. La mayoría de los vecinos sobrevivían con una comida al día y con agua de arroyos locales contaminados. Esta carencia de servicios básicos se hizo peor pues el gobierno de Zambia debía miles de millones de dólares a gobiernos de los países más ricos. El dinero que se gastaba en el pago de esta deuda, que no alcanzaba pues los intereses siempre crecían, era dinero que no se utilizaba para ayudar a las personas empobrecidas.

La gente en todo el mundo comenzó a realizar acciones, con los cristianos al frente, pues creían que no era razonable forzar el pago de una deuda a expensas de las necesidades básicas de la vida. Así empezó la campaña “Jubileo 2000”, para cancelar las deudas que las naciones empobrecidas no podían pagar a los países más ricos en el Norte Global y al Banco Mundial, como una manera de celebrar el milenio

en el año 2000. El año de Jubileo (Levítico 25) se hacía asumiendo que, si no había ningún control, el orden social, político y económico terminaría por destruir a las comunidades debido a la avaricia y a las prácticas injustas. El Jubileo era una oportunidad para comenzar de cero, y el Jubileo 2000 era una oportunidad para aplicar ese principio bíblico en tiempos modernos.

Más de veinticuatro millones de personas firmaron la petición del Jubileo 2000. Las firmas, e incluso las impresiones dactilares y las peticiones en línea, fueron recogidas en más de 155 países. La petición se entregó a la Cumbre del Milenio de Naciones Unidas en el mes de septiembre del 2000. Se concretaron campañas y organizaciones nacionales en más de sesenta países, las cuales hicieron cabildeo, campañas, protestaron y educaron. Sus actividades fueron desde campañas locales para enviar cartas a parlamentarios, hasta manifestaciones nacionales con celebridades reconocidas, unidas por el símbolo de cadenas humanas.

El Jubileo 2000 logró que grandes montos adeudados fueran abolidos a países que cumplieran con ciertos requisitos, pero esto no fue todo. Personas de todo el mundo han seguido la campaña, y desde 1996, más de \$130 mil millones adeudados por países pobres han sido cancelados.

Debido a esto, los centros de salud pública en la comunidad de Elinata están ahora completamente abastecidos con medicina, y la escuela es gratuita del 1° al 7° grado. Por primera vez, Elinata y su comunidad tienen acceso a agua limpia.

Más allá del caso de Nguluka, luego de la cancelación de las deudas ³:

- 1,5 millones de niños volvieron a la escuela en Uganda, después de que el gobierno eliminara la mensualidad escolar.
- 500.000 niños en Mozambique recibieron vacunas.

3 Datos de www.jubileeusa.org, www.one.org y www.oxfam.org

- La salud pública gratuita ha llegado a millones de personas que viven en zonas rurales de Zambia, muchos de los cuales nunca habían tenido acceso a ninguna clase de atención médica moderna.
- 2.500 escuelas primarias nuevas han sido creadas, y 28.000 profesores adicionales han sido capacitados, por ello, actualmente el 98% de los niños de Tanzania recibe educación primaria.

Desmond Tutu dijo una vez que “hay un punto en el que debemos dejar de sacar a la gente del río. Debemos ir río arriba y encontrar por qué es que se están cayendo”. El Jubileo hizo precisamente eso, y continúa transformando vidas hasta el presente. Muchas personas cambiaron gracias a su participación en la campaña, al ver que grandes injusticias pueden ser vistas como una parte normal del funcionamiento del mundo, y al comprender que su voz puede ayudar a superarlas.

El pecado social por Ronald J. Sider

Es posible legalizar la opresión. Los legisladores han diseñado leyes injustas, y los burócratas implementan la injusticia. Pero de Dios emana un divino quejido en contra de los gobernantes que usan su posición oficial para escribir leyes injustas y para tomar resoluciones legales injustas. La opresión legalizada es una abominación para nuestro Dios. Por consiguiente, Dios llama a su pueblo a oponerse a las estructuras políticas que perpetúan la injusticia.

Hay una larga tradición de confrontación del pueblo de Dios ante las estructuras políticas de su época, que comenzó con la visita de Moisés al Faraón, la de Ester al Rey Persa, los esfuerzos de William Wilberforce para acabar con el comercio transatlántico de esclavos, los del Dr. King y del movimiento por los derechos cívicos en los EEUU, hasta llegar a los cristianos de hoy que se pronuncian en contra de la corrupción y de las políticas que perpetúan la injusticia. Sin embargo, el descuido de las enseñanzas bíblicas sobre la injusticia estructural o el mal institucionalizado es una de las omisiones más fatales en muchos sectores de la iglesia hoy por hoy. Los cristianos frecuentemente reducen la ética a un tipo de pecados “personales” bastante estrecho, tales como el abuso de las drogas o las malas conductas sexuales, pero ignoran los pecados del racismo institucionalizado y de las estructuras económicas injustas que destruyen las vidas de tanta gente.

Hay una diferencia importante entre actos individuales consensuados voluntaria y conscientemente (como mentir a un amigo o cometer un acto de adulterio) y la participación en estructuras sociales basadas en el mal. La esclavitud es un ejemplo de esto último. También lo es el sistema fabril de la época victoriana en el que niños de diez años trabajaban doce o dieciséis horas al día. Tanto la esclavitud como el trabajo infantil eran legales, pero destruían las vidas de millones de personas. Eran males institucionalizados o estructurales.

Dios odia las estructuras económicas perversas y los sistemas legales injustos porque destruyen la vida de cientos, de miles, de millones de personas. Podemos estar seguros de que la justicia del Señor del universo destruirá a todos los gobernantes perversos y las instituciones sociales injustas (ver 1 Reyes 21).

Pero hay otro aspecto de la maldad institucional que la hace particularmente perniciosa. El mal estructural es tan sutil que nos enreda en él sin que nos percatemos totalmente. Dios inspiró al profeta Amós para que pronunciara algunas de las palabras más duras en las Escrituras en contra de las mujeres cultas de clase alta de su época: “Oigan esta palabra ustedes, vacas de Basán, que viven en el monte de Samaria, que oprimen a los desvalidos y maltratan a los necesitados, que dicen a sus esposos: ‘¡Tráigannos de beber!’ El Señor omnipotente ha jurado por su santidad: ‘Vendrán días en que hasta la última de ustedes será arreada con garfios y arpones’” (4:1-2).

Las mujeres en cuestión pueden haber tenido muy poco contacto directo con los campesinos empobrecidos. Quizás nunca se dieron cuenta de que sus hermosas ropas y animadas fiestas eran posibles en parte gracias al sudor y las lágrimas de los pobres. De hecho, ocasionalmente pueden haber sido amables con individuos oprimidos. Pero Dios llamaba a estas mujeres privilegiadas “vacas” porque participaban en la maldad estructural –eran mantenidas por la opresión de otros. Ante los ojos de Dios, eran culpables individual y personalmente.

Si somos miembros de un grupo privilegiado que se beneficia de la maldad estructural, o cuyas vidas son mantenidas por la opresión de otros, y si tenemos por lo menos un poco de comprensión de lo que es el mal, y sin embargo no hacemos lo que Dios nos pide para lograr que esto cambie, somos culpables ante los ojos de Dios.

Los sistemas injustos y las estructuras opresivas son una abominación a los ojos de Dios, y la manera correcta de llamarlos es “pecado social”. Más aún, al entender cómo opera su maldad, tenemos una obligación moral de hacer todo cuanto Dios nos pida para cambiarlas. Si no lo

hacemos, estamos pecando. Esta es la clara implicación del duro discurso de Amós en contra de las mujeres adineradas de su época. Es también la clara implicación de Santiago 4:17, “Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace”.

En el Nuevo Testamento, la palabra *cosmos* (mundo) frecuentemente se relaciona con la idea del mal estructural. En el pensamiento griego, la palabra *cosmos* se refiere a las estructuras de la vida civilizada, especialmente las costumbres de los estados-ciudades griegos, que se les consideraba buenos en esencia. Pero los escritores bíblicos sabían que el pecado había invadido y distorsionado las estructuras y valores de la sociedad. Por esto, frecuentemente, el Nuevo Testamento utiliza la palabra *cosmos* para referirse, según las palabras de C.H. Dodd, a la “sociedad humana en la medida en que está organizada bajo los principios equivocados”. “Cuando Pablo habla del ‘mundo’ en un sentido moral, Él pensaba en la totalidad del pueblo, los sistemas sociales, valores y tradiciones, en términos de su oposición a Dios y a Sus propósitos redentores”.

El Papa Juan Pablo II insistió con razón que las estructuras sociales perversas están “arraigadas en el pecado personal”. La maldad social es el resultado de nuestra rebelión contra Dios y de nuestro consecuente egoísmo hacia nuestros semejantes. Pero la acumulación y concentración de muchos pecados personales crean “estructuras de pecado”, que son a la vez opresivas y “difíciles de remover”. No veremos una transformación en el sistema si sencillamente convertimos a todos los ejecutivos, empleados de corporaciones multinacionales, y parlamentarios. Veremos esta transformación cuando prediquemos el evangelio al tiempo que desmantelamos las estructuras y sistemas injustos mediante campañas efectivas, mediante la oración apasionada y mediante una manera de vivir justa.

Lean juntos Ester 3:1-11, 4:13-14 y 8:3-8

- 1 Después de estos acontecimientos, el rey Asuero honró a Amán hijo de Hamedata, el descendiente de Agag, ascendiéndolo a un puesto más alto que el de todos los demás funcionarios que estaban con él.
- 2 Todos los servidores de palacio asignados a la puerta del rey se arrodillaban ante Amán, y le rendían homenaje, porque así lo había ordenado el rey. Pero Mardoqueo no se arrodillaba ante él ni le rendía homenaje.
- 3 Entonces los servidores de palacio asignados a la puerta del rey le preguntaron a Mardoqueo: “¿Por qué desobedeces la orden del rey?”
- 4 Día tras día se lo reclamaban; pero él no les hacía caso. Por eso lo denunciaron a Amán para ver si seguía tolerándose la conducta de Mardoqueo, ya que este les había confiado que era judío.
- 5 Cuando Amán se dio cuenta de que Mardoqueo no se arrodillaba ante él ni le rendía homenaje, se enfureció.
- 6 Y, cuando le informaron a qué pueblo pertenecía Mardoqueo, desechó la idea de matarlo solo a él y buscó la manera de exterminar a todo el pueblo de Mardoqueo, es decir, a los judíos que vivían por todo el reino de Asuero.
- 7 Para determinar el día y el mes, se echó el pur, es decir, la suerte, en presencia de Amán, en el mes primero, que es el mes de nisán, del año duodécimo del reinado de Asuero. Y la suerte cayó sobre el mes duodécimo, el mes de adar.
- 8 Entonces Amán le dijo al rey Asuero:
—Hay cierto pueblo disperso y diseminado entre los pueblos de todas las provincias del reino, cuyas leyes y costumbres son diferentes de las de todos los demás. ¡No obedecen las leyes del reino, y a Su Majestad no le conviene tolerarlos!
- 9 Si le parece bien, emita Su Majestad un decreto para aniquilarlos, y yo depositaré en manos de los administradores trescientos treinta mil kilos de plata para el tesoro real.
- 10 Entonces el rey se quitó el anillo que llevaba su sello y se lo dio a Amán hijo de Hamedata, descendiente de Agag y enemigo de los judíos.
- 11 Quédate con el dinero —le dijo el rey a Amán—, y haz con ese pueblo lo que mejor te parezca.

Ester 4:13-14

- 13 “No te imagines que por estar en la casa del rey serás la única que escape con vida de entre todos los judíos.
- 14 Si ahora te quedas absolutamente callada, de otra parte vendrán el alivio y la liberación para los judíos, pero tú y la familia de tu padre perecerán. ¡Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como este!”

Ester 8:3-8

- 3 Luego Ester volvió a interceder ante el rey. Se echó a sus pies y, con lágrimas en los ojos, le suplicó que pusiera fin al malvado plan que Amán el agagueo había maquinado contra los judíos.
- 4 El rey le extendió a Ester el cetro de oro. Entonces ella se levantó y, permaneciendo de pie ante él,
- 5 dijo:
—Si me he ganado el favor de Su Majestad, y si piensa que es correcto hacerlo y está contento conmigo, dígnese dar una contraorden que invalide los decretos para aniquilar a los judíos que están en todas las provincias del reino, los cuales fraguó y escribió Amán hijo de Hamedata, el agagueo.
- 6 Porque ¿cómo podría yo ver la calamidad que se cierne sobre mi pueblo? ¿Cómo podría ver impasible el exterminio de mi gente?
- 7 El rey Asuero respondió entonces a la reina Ester y a Mardoqueo el judío:
—Debido a que Amán atentó contra los judíos, le he dado sus propiedades a Ester, y a él lo han colgado en la estaca.
- 8 Redacten ahora, en mi nombre, otro decreto en favor de los judíos, como mejor les parezca, y séllelo con mi anillo real. Un documento escrito en mi nombre, y sellado con mi anillo, es imposible revocarlo.

Preguntas para la discusión

1. ¿Por qué en el principio Ester tiene dudas de hablar con el rey?
2. ¿Cuál es el valor de la influencia de Mardoqueo en Ester para defender a su pueblo, y cuáles son las implicaciones sobre nuestra comprensión de la defensa de derechos hoy en día?
3. Tanto la defensa de derechos de Ester como el movimiento Jubileo 2000, estaban inspirados en el llamado de los oprimidos para que lucháramos en contra de la injusticia. ¿Puedes pensar en ejemplos de esto mismo en movimientos modernos que defienden derechos?
4. ¿Cuáles son los riesgos si aquellos que sufren de la injusticia no tienen voz en nuestro trabajo de defensa derechos?
5. ¿Qué te está diciendo Dios, y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos⁴

Pongan en escena una obra teatral en el cual tú defiendes a tu comunidad ante un empresario y su personal, por el impacto de una fábrica química. Escoge dos o tres personas para que jueguen el papel del empresario y del personal, y el resto puede hacer el papel de la comunidad.

HECHOS:

- La fábrica está 1 km río arriba de tu comunidad.
- La fábrica ha estado operando desde hace cuatro años y durante los últimos tres meses la comunidad ha experimentado problemas.
- Grandes extensiones de tierra se han alambrado, y bloquean las principales rutas para llevar al ganado a pastos más arriba del valle
- Cuando la ropa se lava en el río se tiñe, y han incrementado las enfermedades debido a la contaminación del agua por la fábrica.

CONTEXTO:

- Han discutido el problema en la comunidad, y han decidido que lo correcto es hablar con el dueño de la empresa, a quien han visto una sola vez, hace cinco años, cuando le comentó a la comunidad sobre la fábrica química.

PARA TENER EN CONSIDERACIÓN:

- ¿Qué es lo que están tratando de lograr con esta reunión?
- ¿Cuál es su mensaje central?
- ¿Cómo llegan a esta reunión? ¿Cuál es su tono frente el empresario?

4 Adaptado del Conjunto de herramientas para la incidencia de Tearfund (2015) (ROOTS 1 y 2)

Trabajo individual

¿Hay alguna manera en la que puedas promover la justicia y convertirte en la voz que clama justicia ante tus dirigentes? Comprométete con algo específico –quizás sea una promesa de organizar una capacitación de defensa de derechos para tu iglesia, o un compromiso de escribir una carta al mes a tu gobierno en un tema relacionado con la justicia. Agrega este compromiso a tu plan de acción.

Oración

Señor, dame el valor para asumir los riesgos, así como lo hizo Ester, y para desafiar la injusticia. Aún si esto conlleva un costo personal elevado. Ayúdame a delegar mi voz y defender la justicia ante los representantes elegidos. Permanece con nuestros gobernantes y dirigentes que toman grandes decisiones que impactan la vida de personas en todo el mundo. Dales sabiduría, ternura y sensibilidad frente a las súplicas de quienes viven en pobreza.

Sesión Seis

Justicia y consumo: las posesiones no son poder

“El testimonio de una vida sencilla está profundamente arraigada en la tradición bíblica, y es ejemplificada de la manera más perfecta en la vida de Jesucristo”.

- Richard J. Foster

“Cuando reconocemos que la gente que fabrica nuestras cosas tiene esperanzas, sueños y personalidades, no podemos sino preocuparnos si sus trabajos les genera un salario para vivir y si les permite alcanzar esos sueños”.

- Kelsey Timmerman

Definiciones

Comercio justo: Un sistema de compra y venta de productos que asegura más justicia en el intercambio comercial. Los agricultores y trabajadores obtienen mejores precios y salarios, condiciones de trabajo decentes y términos de comercio más justos.

Cooperativa: Una finca, negocio u otra clase de organización que le pertenece a sus miembros, es administrada por ellos, y comparten entre sí las ganancias o beneficios. Las cooperativas se basan en valores de autoayuda, auto-responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad.

Simpleza: Cultivar una manera de vivir basada en el consumo modesto. Cuando optamos por vivir de manera simple consumimos menos, lo cual ayuda a bajar la demanda de productos realizados de manera barata y, frecuentemente, injusta.

El valor del algodón por Rachel Dixon

Makandianfing Keita⁵ es un agricultor de algodón de Mali. Antes de unirse a una cooperativa, su familia luchaba por sobrevivir frente a la reducción del precio del algodón que bajaba cada vez más, al punto que llegó a valer menos que el costo de producción. A causa de esto, la comunidad enfrentaba graves dificultades:

- Los niños debían caminar hasta 10 kms para ir a la escuela, lo cual hacía que la educación fuera insostenible para muchos.
- Las mujeres embarazadas no tenían acceso a servicios de salud. Muchas morían en el parto y las tasas de mortalidad infantil eran muy altas.
- El medio ambiente se estaba degradando por el uso de pesticidas, los incendios forestales y la erosión del suelo.

5 Esta historia está basada en una entrevista de Rachel Dixon y contamos con el permiso para usarla. Derechos de autor de Guardian News & Media Ltd, 2016

En el año 2005 los agricultores del pueblo crearon una cooperativa algodонера. Esto significaba que su algodón ahora sería comprado a precios de comercio justo, los cuales eran significativamente más altos que los precios artificialmente bajos del mercado, y que los campesinos decidirían conjuntamente cómo invertir sus ganancias. Después de unirse a la cooperativa, fueron capaces de realizar un enorme progreso. En los primeros tres años:

- Construyeron una escuela comunitaria. Al comienzo tenía dos aulas de clases. Cuando reunieron más dinero y quisieron ampliarla, exigieron al gobierno que hiciera una inversión equivalente a la suya. Ahora existen cinco aulas en total, y todos los niños del pueblo pueden ir a la escuela.
- Construyeron un centro de maternidad.
- Instalaron una bomba para obtener agua potable.
- Construyeron una nueva carretera, lo cual permitió que los campesinos puedan viajar más de 5 kms fuera de su pueblo sin dificultad.

El compromiso y la demanda de los consumidores por comprar algodón a precio de comercio justo, junto al compromiso de Makandianfing y de su comunidad por la justicia y la prosperidad de sus pobladores, hicieron posibles estos desarrollos.

El costo del algodón estaba, literalmente, matando a la comunidad de Makandianfing, pero gracias a los cambios que él encaminó, los esfuerzos de su comunidad y el compromiso de los consumidores, el precio justo del algodón ayudó a que su comunidad prospere.

Cada vez que consumimos productos, perpetuamos el sufrimiento o la prosperidad de otros.

Las posesiones no son poder **por José Marcos da Silva**

Vivimos en un mundo en donde nuestras actitudes y acciones están fuertemente influenciadas por modelos culturales. A menudo, no nos percatamos de ello. Uno de esos modelos es el consumismo, que viene de la mano con la ilusión de que “las posesiones son poder”. Llegamos a pensar que la gente es la suma de aquello que posee. Ropa, accesorios, construcciones, carros, aparatos electrónicos, restaurantes, hoteles: esto define lo que somos. Nuestra capacidad de consumo y de compra define nuestra identidad.

Se nos estimula a que compremos cuanta cosa sea posible, a que consumamos todo lo que podamos y a que arrojemos a la basura todo lo que ya no queremos. Como resultado de esto, nuestro estilo de vida es en gran medida insostenible y requiere de un cambio urgente y radical. Con esto en mente, detengámonos y preguntémonos: ¿qué guía nos da la Biblia en relación al consumo? ¿Cuál es la relación entre lo que poseemos y consumimos, y nuestras creencias cristianas?

Al inicio de la Biblia, en Génesis, Dios nos entrega el mandato de administrar la Tierra. Sin embargo, muchas veces la gente quiere maximizar el resultado haciendo el mínimo esfuerzo, y esto conlleva sobre-explotación. Esto es particularmente evidente en nuestra relación con la creación de Dios. Nosotros no fuimos creados para explotar la creación de Dios hasta hacerla desaparecer; fuimos llamados a trabajar en ella y a cuidarla (Génesis 2:15). Tenemos una responsabilidad espiritual ante la creación de Dios. En lugar de desperdiciar sus recursos, debemos usarlos de manera cuidadosa y sostenible. Esto implica ciertas interrogantes fundamentales: ¿qué podemos hacer para reducir nuestro consumo? ¿Realmente necesitamos todo lo que poseemos? ¿De qué maneras podemos consumir con más ética y sostenibilidad?

Otro concepto teológico que debe orientar nuestros hábitos de consumo es el de la vida abundante o la vida plena. La palabra griega que en algunas versiones de la Biblia se traduce como “abundante” (una vida abundante), también se traduce como “plena” (una vida plena). Hay una gran diferencia entre abundancia y plenitud: la abundancia implica más de lo que es necesario, y la plenitud implica armonía. Nuestras vidas sólo pueden estar en plenitud cuando estamos en armonía, y esto también incluye nuestra relación con lo que poseemos y consumimos.

La ideología que promueve el concepto de “mientras más poseemos, más bendecidos somos por Dios” ha crecido en tiempos recientes. Ha llevado a que muchísimos creyentes quieran más y más. **Esta idea está más relacionada con la idea de abundancia, pero en realidad, la vida que Cristo quiere que tengamos es una “vida plena”, en la que tengamos lo suficiente para vivir en paz (*Shalom*) con Dios.** ¿Cómo funciona esto en la práctica? Puede ser que no tengamos el más caro de los colchones, pero aun así podemos dormir bien; puede ser que no vivamos en una mansión, pero aun así tenemos un techo seguro. Jesús nos recuerda que debemos mirar a las aves del cielo y a los lirios del campo (Mateo 6:26-34), para así poder comprender el amor de Dios y su deseo de bendecirnos. Sin embargo, si no compartimos lo que poseemos, hay muchos que no pueden ver sus necesidades materiales satisfechas, y es un privilegio para nosotros ser canales para la bendición de otros.

La enseñanza de Jesús sobre Dios contra Mamón (Mateo 6:24) podría representar un desafío directo en contra del consumismo contemporáneo. Mamón es el dios gentil de las riquezas obtenidas mediante la avaricia y la codicia. Por el amor al dinero, muchos se desvían de la fe (1 Timoteo 6:10). A través de toda la Biblia, hay una tensión entre el amor al dinero y el amor a Dios. No podemos amarlos a ambos, ya que ambos compiten por ser nuestros señores, y ningún hombre puede servir a dos señores sin ofender a uno de ellos. La acumulación de posesiones está ampliamente aceptada en la cultura

capitalista. El extremo actual es tal que tan sólo el uno por ciento de las personas más ricas en el mundo posee la misma cantidad de bienes que el resto de la población. ¡Esto es totalmente injusto! Pese a ello, se considera normal acumular todo cuanto sea posible para nosotros. Centramos nuestra atención y energía en acumular y ganar más, sin darnos cuenta que este camino nos aleja del plan de Dios, y que la falsa abundancia sólo acarrea miseria.

Otro impacto de la búsqueda desenfrenada de ganancias a cualquier costo, se expresa en la explotación de los trabajadores, impulsada por las demandas de los consumidores. En gran parte del mundo de los negocios, donde la prioridad es siempre incrementar las ganancias, existe la tendencia tóxica de ignorar los principios éticos y humanos. La explotación del trabajador es una forma de esclavitud. Esto quiere decir que no solamente importa que consumamos sólo lo que es necesario, también es importante que pensemos en los orígenes de lo que compramos.

¿Cuáles son las implicaciones prácticas de los valores de las Escrituras para nosotros hoy en día?

Si queremos ser discípulos de Cristo, debemos tratar de imitarlo. Jesús era un servidor humilde. Él era santo y vivía una vida radicalmente simple. Estas tres características están profundamente entrelazadas, y deberían ser la base de nuestro discipulado.

Alguien dijo una vez que la “sabiduría es aprender a amar a la gente y a usar las cosas”. Lo opuesto es destructivo. Si amamos las cosas y usamos a las personas, causamos dolor y destrucción. Las cosas que tenemos deben estar al servicio de nuestro prójimo, y nunca al contrario.

Nuestra prioridad no debería ser acumular cosas, pues esto nos destruye a nosotros y a la creación de Dios. Las posesiones no son poder. ¡Dar es poder! La generosidad es esencial. Este modelo cristiano se ha olvidado en muchos lugares del mundo, pero si lo aprehendemos en nuestras actitudes honraremos a Cristo.

Si consideramos la relación entre comprar y consumir a la luz de estos valores, todo lo demás vendrá de forma natural. Cuidaremos la naturaleza porque ese es nuestro rol, y su restauración forma parte del plan de salvación (Romanos 8:19-25); consumiremos menos cosas de manera más responsable; no nos apresuraremos a buscar riquezas, porque el amor a las riquezas nos distancia de Dios. Viviremos vidas sencillas, mientras intentamos seguir e imitar a Jesús.

Lean juntos Jeremías 22:13-17

- 13 “¡Ay del que edifica su casa y sus habitaciones superiores violentando la justicia y el derecho!
¡Ay del que obliga a su prójimo a trabajar de balde, y no le paga por su trabajo!
- 14 ¡Ay del que dice: “Me edificaré una casa señorial, con habitaciones amplias en el piso superior”!
Y le abre grandes ventanas,
y la recubre de cedro y la pinta de rojo.
- 15 “¿Acaso eres rey solo por acaparar mucho cedro?
Tu padre no solo comía y bebía,
sino que practicaba el derecho y la justicia,
y por eso le fue bien.
- 16 Defendía la causa del pobre y del necesitado,
y por eso le fue bien.
¿Acaso no es esto conocerme?
—afirma el Señor—.
- 17 “Pero tus ojos y tu corazón solo buscan ganancias deshonestas,
solo buscan derramar sangre inocente
y practicar la opresión y la violencia”.

Preguntas para la discusión

1. ¿Qué actos específicos o situaciones injustas se encuentran en este pasaje?
2. Contrasten los dos comportamientos mencionados en el pasaje de Jeremías. ¿Cuál es el problema con las riquezas del hijo?
3. ¿Sabes quién sostiene tu estilo de vida? Comparte con el grupo una manera en la que puedes tratar de buscar justicia a través de tu consumo.
4. ¿Qué te está diciendo Dios, y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos

Una manera en la que podemos asegurarnos de que nuestro consumo no contribuya al sufrimiento de otros es: **reducir** la cantidad de bienes que compramos, **reutilizar** aquellos bienes que pueden ser reparados o que pueden ser usados para otros propósitos, y **reciclar** los bienes que no se pueden reutilizar. Al hacer esto, reducimos la producción de basura, bajamos la demanda de productos baratos producidos en condiciones injustas, y también nos resistimos a la cultura predominante que pone demasiado énfasis en las cosas materiales como fuente de satisfacción. Algunos de nosotros vivimos de esta manera por elección, otros por necesidad económica. ¡Ahora es tu oportunidad de compartir con tu grupo tus ingeniosas ideas! ¿De qué manera tú y tu familia reutilizan o reciclan productos y, a la vez, reducen el consumo?

Trabajo individual

Investiga la producción de un producto que compras regularmente. Analiza cuál es el trato que la empresa tiene con sus empleados. Intenta investigar la cadena de suministro: ¿cómo son tratadas las personas que cultivaron o manufacturaron el producto?

- ¿Las respuestas que encuentras influyen en tu deseo de continuar comprando productos de esta compañía? ¿Cómo puedes comprar productos de compañías que se orienten más hacia la justicia? Prepárate para compartir tus descubrimientos con el grupo.
- Añade un capítulo sobre “consumo” a tu plan de acción. Hazlo específico. ¿Cómo puedes vivir de manera más simple? ¿Cómo puedes comprar de manera más ética? A lo mejor, puedes comprometerte a comprar productos de una compañía local que sabes que trata bien a sus empleados. También podrías comprometerte a comprar café que solamente provenga de redes de comercio justo o a utilizar ropa usada. ¡Escoge una cosa que puedas llevar a la acción y practícalo a largo plazo!
- Continúa trabajando en tu expresión creativa y busca a una persona para compartirle tus pensamientos, ideas e inclusive tus proyectos, para que te retroalimente y te ayude a consolidarlos coherentemente.

Oración

Señor, perdóname por las ocasiones en que he consumido bienes de manera egoísta o poco sabia, sin considerar el impacto de mis acciones en los demás. Ayúdame a ser consciente de mis prácticas de consumo cotidianas, y a promover el bienestar de otros mediante mis elecciones. Ayúdame a vivir de manera justa en mi forma de consumir. No como un fariseo que intenta seguir las leyes “justas”, sino como quien actúa para adorararte a Ti.

Sesión Siete

Justicia y generosidad: La justicia va a costarte algo

“Si lo que damos no nos pellizca ni nos molesta en absoluto, yo diría que estamos dando demasiado poco. Debe haber cosas que queremos hacer y no podemos concretarlas porque nuestro compromiso de dar las impide”.

- C.S. Lewis

“No se trata de cuánto demos, sino de cuánto amor ponemos en lo que damos.”

- Madre Teresa

Definiciones

Donación como sacrificio: Dar intencionalmente algo que es precioso o costoso para ti, como un acto de adoración o devoción. Dar de nuestra sustancia más que de nuestra abundancia. La donación como sacrificio es elegir dar algo que te genera satisfacción o alegría, para dar a otros que lo necesitan.

La generosidad del corazón para ver a todos por Daniel Solano Maldonado

Un domingo por la mañana, hace unos años, unos cuantos estudiantes amigos y yo, decidimos dar desayuno a personas sin casa en una de las partes más peligrosas de la ciudad. La policía le decía a la gente que no fueran a esa área, pero nos sentimos dirigidos por el Espíritu Santo a ir.

Lo que vimos nos impactó. Vimos gente hambrienta, sucia, ebria. Vimos niños drogados e incapaces de moverse. En medio de este hedor y caos, había un bebé recién nacido. Nos partía el corazón. Un hombre se acercó a nosotros. En un primer momento, yo estaba lleno de temor y prejuicios porque hedía a alcohol, estaba drogado y tenía heridas en todo su cuerpo. Comenzamos a hablar, y vi más allá de la superficie. Me comenzó a contar su historia. No había estado toda la vida en la calle. Había sido miembro de una iglesia; incluso, había sido bautizado. Pero por una serie de decisiones equivocadas y circunstancias difíciles le dejaron la calle como su única opción. Hablamos con otras personas, y nos hablaron de su pasado. Escuchamos historias de violación, abuso y adicciones.

A veces resulta difícil ver más allá de la suciedad del cabello y el rostro, más allá del hedor, más allá de la borrachera. Pero toda persona que vive en la calle tiene una historia. Y toda persona está maravillosa y temerosamente creada a la imagen de Dios y es amada por Dios.

Este encuentro me inspiró a ir más allá que sencillamente donar dinero. El proyecto creció hasta convertirse en un equipo de dieciocho personas, que desayunaban al menos una vez por mes con la gente que

vive en la calle, que pasaban tiempo con ellos y que organizaban días de campo con ellos.

Cuando veo bebés, niños, gente joven y adultos en las calles, pienso frecuentemente en mí mismo, en mis hermanos y hermanas, en mis sobrinos y sobrinas. Podríamos ser cualquiera de nosotros, con hambre, sin esperanza. Pienso en lo misericordioso que Dios ha sido conmigo al darme techo, comida y una familia amorosa. Quiero ser parte de la obra de Dios, y ser obediente a su llamado para llegar a los pobres y a los abatidos. Quiero ayudar porque sé que Dios se merece hasta el último centavo de mi dinero, y cada segundo de mi tiempo.

Combatiendo la avaricia con la generosidad por Gaston Slanwa

En un mundo tan desigual, la necesidad de justicia y generosidad es más grande que nunca antes. La generosidad es también un claro mandamiento bíblico.

El diccionario definiría a la generosidad como la cualidad de ser amable y generoso, pero es importante también entender que la generosidad bíblica es el resultado de un corazón transformado. Nosotros damos porque Dios nos amó primero y porque deseamos amar, vivir y dar como Él nos dio. Queremos aferrarnos fuertemente a la vida “en abundancia” (Juan 10:10), en la cual dar es un aspecto importante. Jesús mismo nos dice que “Hay más dicha en dar que en recibir” (Hechos 20:35). Al dar, también somos capaces de despojarnos del control que el dinero puede generar en nuestro corazón. “A los ricos de este mundo, mándales que...hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir...De este modo... obtendrán la vida verdadera.” (1 Timoteo 6:17-19). Se nos dice que nuestro corazón no puede servir a dos amos, y que al ser generosos con lo que Dios nos ha dado, nos liberamos del control de lo material en nuestras vidas y podemos servirlo verdaderamente. “Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría” (2 Corintios 9:7).

Al hablar de justicia y generosidad, debemos pensar en la división entre ricos y pobres, y entre fuertes y débiles/vulnerables. También debemos pensar en la avaricia. Hoy en día, nuestro mundo está extremadamente polarizado entre ricos y pobres. Esta división no se da sólo entre naciones, sino que también se da al interior de cada nación y de cada comunidad. La pobreza, desde una perspectiva bíblica, proviene de una relación fracturada: con Dios, con nosotros mismos, con otros, con nuestras comunidades y con nuestro medio ambiente. Al buscar ser parte de la obra del Reino de Dios, la restauración de

estas relaciones, la realización de la justicia y la generosidad, deben jugar un rol central.

La Biblia es clara en evidenciar que Dios está en contra de la avaricia. Si bien la riqueza a veces puede ser considerada como una bendición, también conlleva la responsabilidad de compartirla con los demás. “Mándales que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen” (1 Timoteo 6:18). Y no debemos perder de vista el peligro espiritual que acarrea el dinero, tal como lo enseñó Jesús cuando dijo lo difícil que es para los ricos entrar al Reino de los Cielos (Mateo 19:24; ver también Mateo 6:24, 1 Timoteo 6:10 y Hebreos 13:5).

Dios está del lado de los pobres. Los escritos de los profetas sobre cómo se debe tratar a los pobres, el ministerio y las enseñanzas de Jesús sobre los pobres, y la actitud de la iglesia primitiva hacia los necesitados, nos demuestran lo mucho que Dios quiere que nos preocupemos por estas personas, y que nunca les demos la espalda a aquellos que son pobres y vulnerables. En su libro *Justicia Generosa*, Timothy Keller expresa esto de la siguiente manera:

Si bien Jesús claramente predicó la Buena Nueva para todos, demostró en todo su ministerio el interés particular que Dios siempre ha tenido por los pobres y los oprimidos. Jesús, en su encarnación, “convivió” entre los pobres. Vivió con ellos, comió con ellos, y se asoció con los que sufrían ostracismo social (Mateo 9:13).⁶

Y ahora, como en ninguna otra época en la historia, aquellos que intenten seguir a Jesús, deben estar conscientes de la magnitud del sufrimiento y de la injusticia en el mundo, y deben ser verdaderos y eficientes instrumentos de justicia frente a un mundo injusto.

6 Cita traducida por José Antonio Gutiérrez Danton para esta publicación

Las Escrituras nos demuestran que Dios escucha las súplicas de los pobres; que hace justicia en su favor; que les defiende y protege; que se enfada con quienes abusan de ellos y les oprimen; y que se identifica con ellos. Dios se opone a quienes practican la injusticia y no son generosos con los necesitados.

Se nos ha hecho un claro llamado a dar con generosidad, según el modelo de nuestro Amo y Señor Jesucristo, quien lo entregó todo para salvarnos y bendecirnos. Lo opuesto al amor al dinero es la generosidad. En vez de buscar poseer, se nos invita a dar, pues siempre hay más dicha en dar que en recibir.

La necesidad de justicia y generosidad en nuestro mundo es inmensa. Los cristianos haremos una gran diferencia si nos despertamos ante la comprensión de la vida generosa que Dios quiere que vivamos. Aunque no seamos directamente responsables de todos los males y toda la miseria que vemos en el mundo, nuestra falta de compromiso por responder ante ello, no nos hace menos responsables. Ciertamente, la justicia y la generosidad traerán sanación para nuestro mundo. Dios es justo y generoso. Quienes se declaran Sus hijos, deben tratar de parecerse a Él.

Lean juntos Isaías 58:4-10

- 4 Ustedes solo ayunan para pelear y reñir,
 y darse puñetazos a mansalva.
 Si quieren que el cielo atienda sus ruegos,
 ¡ayunen, pero no como ahora lo hacen!

- 5 ¿Acaso el ayuno que he escogido
 es solo un día para que el hombre se mortifique?
 ¿Y solo para que incline la cabeza como un junco,
 haga duelo y se cubra de ceniza?
 ¿A eso llaman ustedes día de ayuno
 y el día aceptable al Señor?

- 6 “El ayuno que he escogido,
 ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia
 y desatar las correas del yugo,
 poner en libertad a los oprimidos
 y romper toda atadura?

- 7 ¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento
 y dar refugio a los pobres sin techo,
 vestir al desnudo
 y no dejar de lado a tus semejantes?

- 8 Si así procedes, tu luz despuntará como la aurora,
 y al instante llegará tu sanidad;
 tu justicia te abrirá el camino,
 y la gloria del Señor te seguirá.

- 9 Llamarás, y el Señor responderá;
 pedirás ayuda, y él dirá: “¡Aquí estoy!”
 “Si desechas el yugo de opresión,
 el dedo acusador y la lengua maliciosa,

- 10 si te dedicas a ayudar a los hambrientos
 y a saciar la necesidad del desvalido,
 entonces brillará tu luz en las tinieblas,
 y como el mediodía será tu noche.

Preguntas para la discusión

1. Es claro en Isaías 58 que Dios quiere que nos “dediquemos”, lo cual significa que nos entreguemos. ¿Cómo definirías donar sacrificadamente?
2. ¿Cómo se describen en este pasaje los beneficios de vivir generosamente?
3. El ayuno es frecuentemente considerado como una forma de adoración que demuestra gran devoción. ¿Qué nos enseña Isaías 58 sobre la relación de hacer justicia con la adoración?
4. ¿Qué te está diciendo Dios y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos

La generosidad comienza en nuestros corazones. Darnos cuenta de lo generoso que Dios ha sido con nosotros, nos permite ser generosos con los demás. En grupo, hagan un listado de las maneras en que han experimentado la generosidad de Dios. Examinen este listado y agradezcan por servir a un Dios generoso y amoroso.

Con esto en mente, practiquen juntos actos de generosidad. De las dos ideas que les ofrecemos, escojan aquella que mejor se ajuste a su comunidad:

- Divídanse en pares, y tomen turnos de cinco minutos para expresarse palabras de amor, afirmación y amabilidad el uno con el otro. Cinco minutos obliga a quien “da” en este ejercicio a profundizar en las cualidades y el carácter de su pareja, y permite a quien “recibe” experimentar la calidez y la bendición del corazón generoso de otra persona. Puede ser apropiado, dependiendo de la cultura, que las mujeres formen parejas con mujeres, y los hombres formen parejas con hombres.
- Piensen en un proyecto en su comunidad al que podrían donar colectivamente. Sugerimos que los montos individuales sean anónimos, y que solamente se informe del monto colectivo.

Trabajo individual

Examina tu corazón. ¿Qué es lo que te impide dar con generosidad y de manera sacrificada? Tómame un momento para orar y escuchar. Puede ser un tema de confianza, puede ser un sentido de pertenencia sobre tu dinero y tu tiempo, puede ser un deseo egoísta de tener más, etc. Escribe las barreras que te impiden dar. ¿Cómo puedes avanzar, de manera creativa y sacrificada, para dar de ti mismo? Propón entre una y tres promesas o ideas para enriquecer tu plan de acción relacionadas con dar más de ti mismo: de tu dinero, de tu tiempo y/o de tu energía. Sigue trabajando en tu expresión creativa.

Oración

Señor, desafíame a ser tan generoso como lo eres Tú, a dar libremente lo que tengo, porque todo cuanto tengo me ha sido dado por Ti.

Sesión Ocho

Justicia y relaciones: las relaciones auténticas son el corazón de la justicia

“Cuando las personas empiezan a ir más allá de la caridad, y se encaminan hacia la justicia y la solidaridad con los pobres y los oprimidos así como lo hizo Jesús, se meten en problemas. Una vez que nos hacemos verdaderos amigos de las personas que sufren, nos empezamos a preguntar por qué son pobres, lo cual no es tan popular como dar caridad”.

- Shane Claiborne

“No puedes guiar al pueblo si no amas al pueblo. No puedes salvar al pueblo si no sirves al pueblo”.

- Dr. Cornel West

Sacrificado en el altar de la justicia por Jason Fileta

Imaginemos la siguiente escena: yo, un joven idealista organizador de Desafío Miqueas EEUU para las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York, estaba cenando en una mesa junto con hombres que eran como yo deseaba ser algún día. Estos eran los héroes de mi vida, hombres que dirigían organizaciones promotoras de justicia reconocidas y respetadas internacionalmente. Estábamos en la ONU para dar testimonio, para hablar en manifestaciones y para pedir a los líderes del mundo que cumplan con sus promesas hacia los empobrecidos.

Ellos me desafiaron a consolidar relaciones genuinas con las personas empobrecidas, que me pusiera del lado de los oprimidos en vez de sencillamente estar a favor de ellos. Sus voces eran de las pocas que, en esa semana, estaban en Nueva York levantando clamores de los oprimidos, contando sus historias y trayendo sus preocupaciones a salas de poder donde la mayoría de las personas que viven en extrema pobreza jamás tendrán oportunidad de hablar.

Yo había leído sus libros, había pagado para escuchar sus conferencias en varias ocasiones y había orado para convertirme en alguien como ellos algún día... pero eso cambió cuando llegamos al postre.

Un líder le preguntó a otro sobre su hijo. Su respuesta fue algo así como: “está bien, ya terminó el tratamiento, pero sigue sin saber con certeza quién es o qué está haciendo”.

Uno a uno fueron compartiendo las profundas luchas de sus familias. Relaciones fragmentadas con sus hijos, hijos alejados, abuso de drogas, alcoholismo, intentos de suicidio, depresión, y una larga lista de realidades similares. Mi corazón me dolió por ellos, pero también me pregunté, ¿cómo estos hombres, que traen tanta sanidad al mundo, tienen tantos quebrantamientos en sus propios hogares?

Después de que terminaron de compartir las historias, uno de ellos alzó su copa, “Bueno, lo que hacemos no es fácil para la familia, ¿verdad?”.

Entonces, hicimos brindis con nuestras copas y bebimos. En ese momento decidí que tenía que haber una mejor manera de hacer las cosas. Que mi llamado a buscar la justicia no tenía que darse a expensas de mi llamado a ser esposo o padre. Si esto fuera así, ¿entonces para quién estaría buscando hacer justicia? Con certeza, no sería la justicia de Dios. En ese momento, no sabía que tardaría años en aprender verdaderamente esa lección.

Cuando pensamos en relaciones sociales y justicia, solemos pensar que tiene que ver con las relaciones genuinas, dignas, y auténticas entre las personas que tienen poder y los oprimidos. Si bien la consolidación de estas relaciones es importante, también debemos considerar las relaciones personales con quienes Dios nos llamó a caminar por la vida: con nuestras familias y con quienes amamos.

No me malinterpreten, la justicia siempre nos costará algo, pero el precio de nuestras familias y seres queridos es demasiado valioso como para sacrificarlo en el altar de la justicia.

Relaciones: la base de la justicia

por Sunia Gibbs

En donde vivo y trabajo, no puedo caminar muy lejos sin ver o sin pasar cerca de alguien sin hogar. Cuando me mudé por primera vez a la ciudad, había mañanas que salía de mi casa, y me encontraba con una o dos personas refugiándose en la entrada para evitar la lluvia o para descansar después de una noche dura. Al principio, quería dar y compartir con cada una de las personas. Les pasaba colchones y frazadas, compartía comida, oraba con ellos y les daba consejos. Mientras más pasaba el tiempo viviendo en la ciudad, más daba, más frecuentemente llamaban a mi puerta, y más me cansaba e insensibilizaba. Aunque las necesidades eran infinitas, mi paciencia no lo era. Me sentía usada. Me preocupaba de cuánto más podría seguir dando sin sacrificar a mis hijos y a nuestro hogar, y ni siquiera sabía si lo que estaba haciendo tenía relevancia. Estaba desilusionada y decepcionada.

Para permanecer en el trabajo de la justicia, debemos caminar con determinación frente a la desolación producida por la avaricia, la lujuria y la pérdida, y no salir corriendo cuando estamos abrumados por la desigualdad. El antídoto contra el abandono o la desilusión no es simplemente una manifestación de celo, sino de mayor amor y compasión provenientes del Espíritu de Dios en cada uno de nosotros.

Cada relación, desde la que tenemos con nuestra familia inmediata hasta aquella con el extraño que nos preocupa, debe ser fundada, dirigida y potenciada por el amor. En 1 Corintios 13:3, Pablo nos dice que, si damos todo a los pobres, o si incluso nos convertimos en mártires, pero no tenemos amor, de nada nos sirve.

Esto es un recordatorio importante para quienes dedican sus vidas al trabajo por la justicia. La vida justa que se nos llama a vivir no puede ignorar las necesidades de nuestras esposas, hijos, o amigos cercanos. Al mismo tiempo, la vida justa que se nos llama a vivir no

puede ignorar las necesidades de nuestros hermanos y hermanas en las calles o en otras partes del mundo, porque su carga es la nuestra. Jesús demostró la solidaridad que debemos tener en Mateo 25:40, cuando dijo, “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aún por el más pequeño, lo hicieron por mí”. Estas palabras dieron ánimo a los discípulos cuando fueron enviados a las naciones. Ellos recordarían que todo lo que se les iba a hacer a ellos, iba a ser sentido y conocido por Jesús, su hermano, Salvador y amigo. Como el cuerpo de Cristo, ¿somos conscientes de dolores en otras partes del cuerpo? ¿cómo podemos actuar/hablar solidariamente entre nosotros, como lo hace Cristo con cada uno de nosotros?

El amor a Dios y el amor al prójimo nos empodera y erradica la distancia que hay entre los seres humanos. Cuando empezamos a comprender verdaderamente que la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros (Juan 1:14), tendremos un entendimiento más profundo de humildad y auto sacrificio. Piensen en ello: el ser divino y sagrado se puso en el cuerpo de un frágil humano y construyó su hogar junto a nosotros. Emmanuel –Dios con nosotros.

¿Con quién estamos? Si ignoramos o evitamos a las personas vulnerables que nos rodean, ¿cómo podemos animarnos a obrar junto a ellos para la liberación? Si nuestros ojos sólo ven a personas que son como nosotros, si trabajamos duro solamente para poder comprarnos cosas nuevas y flamantes, o si toda nuestra energía se invierte tratando de obtener posiciones más elevadas de poder y de fama, hemos cedido ante los valores de este mundo que nos rodea, en vez de responder cada vez más al Espíritu de Dios, quien nos recuerda nuestra abundancia, y nos convoca a ir hacia nuestras comunidades de manera cada vez más profunda y generosa.

Jesús vivió entre los pobres. Él los veía con compasión y conocía sus necesidades. ¿Tenemos la fuerza y la libertad para hacer lo mismo? 1 Juan 3:16-18 nos anima de esta manera, “En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos. Si

alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él? Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad”.

Demostramos el amor a través de las relaciones entre nosotros. Y este amor no solamente debe ir más allá de las palabras que decimos, sino también debe estar en las acciones que tomamos para aliviarnos mutuamente de nuestras cargas. Es la única manera en que nuestro amor puede ser sincero. Es la manera en que podemos probar que conocemos el amor de Dios. No es conociendo muchos versos de memoria ni conservando los rituales religiosos, sino mediante la forma en que amamos a los demás.

Que nuestra relación con los demás irradie y demuestre el amor abundante y generoso de Dios. Que tengamos el valor y la fortaleza para vivir de manera justa con y hacia los demás.

Lean juntos Mateo 25:31-46

Las ovejas y las cabras

- 31 “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso.
- 32 Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras.
- 33 Pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda.
- 34 Entonces dirá el Rey a los que estén a su derecha: ‘Vengan ustedes, a quienes mi Padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.
- 35 Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me dieron alojamiento;
- 36 necesité ropa, y me vistieron; estuve enfermo, y me atendieron; estuve en la cárcel, y me visitaron.’
- 37 Y le contestarán los justos: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber?
- 38 ¿Cuándo te vimos como forastero y te dimos alojamiento, o necesitado de ropa y te vestimos?
- 39 ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?’
- 40 El Rey les responderá: ‘Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí.’
- 41 Luego dirá a los que estén a su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.
- 42 Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron nada de comer; tuve sed, y no me dieron nada de beber;
- 43 fui forastero, y no me dieron alojamiento; necesité ropa, y no me vistieron; estuve enfermo y en la cárcel, y no me atendieron.’
- 44 Ellos también le contestarán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, o como forastero, o necesitado de ropa, o enfermo, o en la cárcel, y no te ayudamos?’

- 45 Él les responderá: ‘Les aseguro que todo lo que no hicieron por el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron por mí.’
- 46 Aquellos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna’.

Preguntas para la discusión

1. Jesús dice que lo que hacemos por “el más pequeño” lo hacemos por Él. ¿Hay alguna diferencia entre hacerlo “por” Él y hacerlo “a” Él?
2. En el mundo de hoy no solemos ver a los necesitados cara a cara en nuestra cotidianidad. ¿Esto hace que sea más fácil “evitar” ayudarlos? ¿Tenemos menos obligación de ayudar a quienes viven fuera de nuestras comunidades?
3. ¿Quiénes son los “más pequeños” en nuestro mundo de hoy? ¿Cómo serían tus encuentros con ellos si los trataras de la misma manera en la que tratarías a Jesús?
4. ¿Qué te está diciendo Dios, y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos

La humildad y la vulnerabilidad deberían estar en el corazón de todas nuestras relaciones. En la búsqueda de la justicia, esto es aplicable para las relaciones con quienes buscamos ayudar, como para las relaciones con nuestros seres queridos. ¡El siguiente ejercicio es para practicar en ambas relaciones!

Empiecen a orar juntos en grupo. Oren para que consoliden relaciones auténticas entre ustedes, para que tengan oportunidades de relacionarse con personas oprimidas, y para que las relaciones con sus seres queridos se fortalezcan. Oren mientras el Espíritu Santo les guía.

Mientras oran, que uno de ustedes comience a lavar los pies de la persona que está a su izquierda. Después, esa persona lavará los pies a quien tenga a su izquierda, y así sucesivamente, hasta que todos (los que deseen hacerlo) hayan participado.

Trabajo individual

Reflexiona en tus relaciones. Haz un listado de las diez personas con las que te relacionas más a menudo. ¿Qué es lo que te dice esta lista? ¿Estas personas son de tu misma etnia? ¿Pertenece todas a tu mismo estrato socioeconómico? Esta lista podría reflejar si estás dedicado a la familia, o conectado con la iglesia de tu comunidad, o con tu barrio. ¿Quién está faltando en esta lista que te gustaría que sí estuviera?

Piensa en tres formas en que podrías estrechar tus relaciones este año. Quizás podrías comprometerte a conocer a una nueva familia en tu barrio, pueblo o ciudad, hacerte amigo de una familia de tu iglesia que sea de una etnia diferente, o sencillamente acercarte a un miembro de tu familia del que te has alejado. Pon este compromiso en tu plan de acción.

Oración

Señor, ayúdame a recordar que Tu corazón es para la gente, y no solamente para una causa. Dame un corazón tierno hacia quienes sufren injusticias; líbrame de la apatía. En mi apasionada búsqueda de la justicia, ayúdame a no hacerlo a expensas de mi familia y amigos, sino que mi búsqueda por la justicia lleve a toda mi comunidad más cerca de Ti.

Sesión Nueve

Justicia y cuidado de la creación: ¡una visión para que toda la creación florezca!

“Enfrentar el problema del cambio climático nos pone en un punto de inflexión en la historia humana, una revolución por la justicia climática que separe el desarrollo de los combustibles fósiles, que apoye a las personas en las situaciones más vulnerables para que se adapten, y, —lo más importante— , que permita la participación de todos para que desarrollen su máximo potencial”.

- Mary Robinson

“¡Mamá está llorando!
¡Nuestra Madre Tierra está muriendo!
¡Ella está realmente en llamas!
Señor, ten misericordia de nosotros,
Y guíanos y ayúdanos,
Para que salvemos a nuestra hermosa madre,
Nuestra tierra, nuestro mundo”.

- Belaynesh Bekele

“En palabras de Santa Teresa de Ávila, somos las
manos y los pies de Dios en la Tierra, ahora es
el momento para que nosotros, arraigados en
la oración, nos levantemos y tomemos acciones
frente la crisis climática”.

- El Arzobispo de Ciudad del Cabo y primado de
Sudáfrica, el Reverendísimo Dr. Thabo Makgoba

“No es posible amar a un Dios invisible mientras se
maltrata la creación visible de Dios”.

- John Woolman

Definiciones

Cuidado de la creación: La preocupación activa por el medio ambiente y el trabajo para restaurarlo, tanto para su impacto positivo en el mundo natural, como para su impacto positivo en la humanidad.

Cambio climático: Cambios duraderos en el clima del planeta, incluyendo temperaturas en alza, mayores inundaciones, mayores sequías, y lluvias menos fiables, que son causadas principalmente por la actividad humana.

Economía Restaurativa: La visión de consolidar estructuras sociales y económicas generadoras de vida, en la cual toda la sociedad viva con los recursos disponibles en el planeta, se mantenga la desigualdad a un nivel razonable, y las necesidades básicas de todos estén satisfechas.

Pedro, el rostro de un clima cambiante por Kim Hunt

Es fácil entender la razón por la cual el campesino brasileño Pedro Santana Oliveira ha luchado tanto para alimentar a su familia, cuando intentas llegar a su parcela.

El camino a este lugar en el estado nororiental de Pernambuco es tan arenoso que las ruedas de cualquier vehículo tienen dificultad de pasar por allí, y esa misma arena permea el suelo alrededor de su hogar, haciendo que los cultivos tengan mucha dificultad para crecer.

El acceso al agua en esta área árida es un problema. Había un depósito pero el cambio climático y la degradación ambiental han hecho que se seque, dejando a Pedro y sus vecinos frente a un camino de siete millas en mula para traer agua de la fuente más cercana.

No debe sorprendernos, entonces, que muchas personas locales estén abandonando la tierra para mudarse a las ciudades de Brasil, pero muchos se enfrentan con mayores dificultades al descubrir que sus habilidades agrícolas son insuficientes para ganarse la vida en la ciudad.

Gracias a la ayuda de uno de los socios de Tearfund en esta área, Pedro y sus vecinos han podido permanecer en sus tierras ancestrales como campesinos.

¡Pedro ha obtenido ayuda para instalar un tanque recolector de agua de lluvia para guardar el agua que cae del cielo, y también han podido instalar un sistema de irrigación que utiliza paneles solares para dar energía a una bomba que hace que el agua llegue a veinte familias!

Pedro volvió a cultivar para el consumo de su familia, y espera generar producción suficiente para pronto vender en el mercado.

Se estima que cerca de 300.000 personas mueren cada año debido al cambio climático. Como cristianos, Dios nos ha encomendado el cuidado de Su creación y de todos los seres que viven en ella. Podemos y debemos tomar medidas para que la creación florezca.

Una economía restaurativa: por el amor a toda la creación

por Naomi Foxwood

Desde el comienzo, la intención de Dios de que hubiera paz en la creación (*Shalom*) significaba mucho más que la ausencia de violencia. Para entender la cosmovisión cristiana sobre la intención de Dios respecto a su creación se debe considerar la idea de que la vida, en su esencia, tiene que ver con la construcción de relaciones estrechas y entrelazadas. Milenios antes de que emergieran ideas modernas sobre la simbiosis, la ecología o los sistemas adaptativos complejos, el relato de la Biblia sobre la creación se centra en la plenitud integral, en la unidad fundamental de todo en la creación de Dios. Como la teóloga Margaret Barker escribe:

*La cosmovisión bíblica es una visión de unidad de todas las cosas, en la cual el mundo material visible se relaciona con otra dimensión de la existencia que une a todas las cosas en un sistema divinamente ordenado, conocido como la alianza eterna, la alianza de la creación.*⁷

Esta es una cosmovisión fuertemente contrastante con la aproximación materialista de la creación, la cual es una definición distintiva de la modernidad. Lejos de la prevaleciente práctica cultural de dominar la Tierra para obtener ganancias materiales, **la cosmovisión cristiana sobre la creación comienza a partir de un universo que es radicalmente vivo y precioso. En este universo, los humanos tienen un rol único que engloba, pero también trasciende, la ‘administración’.**

La intención de Dios para la creación incluye un fuerte énfasis en el rol de los humanos en **demostrar el amor insaciable hacia Dios y hacia los demás, y la preocupación por la creación de Dios como parte de un conjunto interconectado de relaciones basadas en el *Shalom*.**

7 Barker M (2010) *Creation: a biblical vision for the environment* [La creación: una visión bíblica para el medio ambiente], T&T Clark, Londres

Cuando nuestra relación con la creación se quiebra, se genera un impacto devastador en todas nuestras relaciones. Vivimos en un tiempo en el cual la presión sobre la creación es mayor que nunca antes. Esto se debe al desarrollo insostenible, al consumo desenfrenado, y a la degradación ambiental. Esto representa una violación a la intención de Dios para la creación, lo cual también está generando un impacto sobre las personas, particularmente las más vulnerables entre nosotros. Tenemos un desafío especial en esta generación. En los últimos 25 años, más gente que en ninguna otra época previa en la historia ha salido de la pobreza porque la economía del mundo ha crecido –pero se trata de un crecimiento insostenible. Hemos cambiado el clima y hemos dañado al medio ambiente, y si no generamos un cambio, esta realidad repercutirá en el regreso de millones de personas a la pobreza.

Los científicos nos advierten que, si la temperatura global se eleva por encima de 1,5 grados en comparación con los niveles pre-industriales, las consecuencias podrían ser desastrosas. La elevación de la temperatura no pareciera gran cosa, pero tiene un impacto masivo en los **países de bajos ingresos, los cuales ya están enfrentando grandes desafíos en su desarrollo**. Algunos de los impactos actuales y futuros del cambio climático incluyen:

- Lluvias impredecibles: muchas regiones están experimentando grandes variaciones en las precipitaciones, ocasionando sequías, inundaciones y cosechas fallidas.
- Eventos climáticos extremos: olas de calor, inundaciones y sequías que aumentan en intensidad y frecuencia, ocasionando un mayor número de desastres.
- Aumento del nivel marino: a medida que se calienta el océano, se expande el agua, e incrementa el nivel del mar. También está el riesgo del deshielo en los polos, lo cual ocasionaría el aumento más dramático del nivel marino. Esto representa una amenaza para las islas bajas y para las zonas costeras.

- Otros impactos incluyen una creciente migración a zonas urbanas, conflictos de acceso a comida y agua, y el incremento de enfermedades como la malaria. El cambio climático también genera un enorme impacto sobre la biodiversidad en las plantas y animales.

Necesitamos una economía que restaure y salvaguarde la alianza de paz de Dios; una economía restaurativa en vez de una economía destructiva. En el Levítico, encontramos el concepto bíblico del Jubileo: una historia que nos llena de esperanza e inspiración sobre cómo el pueblo de Dios puede vivir en una relación correcta con Él, con los demás y con la Tierra:

Primero, el Jubileo nos habla de restauración ambiental. En la práctica, esto significaría que vivamos según los límites del medio ambiente, asegurando que nuestra economía trabaje con, y no en contra de, la creación que Dios nos ha dado. Según el Salmo 24, la abundancia de la Tierra nos pertenece a todos, y en última instancia, a Dios. Esto acarrea responsabilidades tanto de administración cuidadosa, como de distribución justa de los bienes de esta riqueza natural, así como lo hacían las personas en el Jubileo al repartir la propiedad de la tierra de manera equitativa para cada uno.

En segundo lugar, el Jubileo nos habla del descanso de quienes viven en la pobreza. Una economía restaurativa aseguraría que todos fueran capaces de cubrir sus necesidades básicas, proveyendo un ambiente sólido y una base de seguridad económica que permitan la protección de todas y cada una de las siete mil millones de personas del mundo. Entregaría una base para el florecimiento humano y para que todas las personas pudieran ser capaces de desarrollar su potencial.

Finalmente, el Jubileo proclama la urgencia de una distribución justa de la riqueza. Una economía restaurativa debería mantener la desigualdad a niveles razonables. Esto no sólo incluye la desigualdad en los ingresos, sino que el beneficio desigual de la riqueza natural de la Tierra, que es una herencia compartida.

Muchos de los cambios necesarios para responder a nuestra crisis ambiental y las crisis humanas relacionadas con ella, requieren de sacrificios; pero además, paradójicamente, nos ofrecen la oportunidad de vivir de manera más plena. Requieren que rechacemos el conformismo de los patrones de vida que nos rodean y que proclamemos un camino nuevo.

Si hacemos las cosas de manera diferente, todos podrían tener lo suficiente para florecer, y podríamos obtener menos desigualdad. La iglesia está llamada a liderar viviendo una vida sencilla, pensando de manera diferente y levantando su voz por la justicia; cuando muchas personas encarnen esto, los gobiernos harán los cambios drásticos que necesitamos que hagan.

Lean juntos Génesis 1

La creación

- 1 Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra.
- 2 La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.
- 3 Y dijo Dios: “¡Que exista la luz!”. Y la luz llegó a existir.
- 4 Dios consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas.
- 5 A la luz la llamó “día”, y a las tinieblas, “noche”. Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el primer día.
- 6 Y dijo Dios: “¡Que exista el firmamento en medio de las aguas, y que las separe!”
- 7 Y así sucedió: Dios hizo el firmamento y separó las aguas que están abajo, de las aguas que están arriba.
- 8 Al firmamento Dios lo llamó “cielo”. Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el segundo día.
- 9 Y dijo Dios: “¡Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar, y que aparezca lo seco!”. Y así sucedió.
- 10 A lo seco Dios lo llamó “tierra”, y al conjunto de aguas lo llamó “mar”. Y Dios consideró que esto era bueno.
- 11 Y dijo Dios: “¡Que haya vegetación sobre la tierra; que esta produzca hierbas que den semilla, y árboles que den su fruto con semilla, todos según su especie!”. Y así sucedió.
- 12 Comenzó a brotar la vegetación: hierbas que dan semilla, y árboles que dan su fruto con semilla, todos según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno.
- 13 Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el tercer día.
- 14 Y dijo Dios: “¡Que haya luces en el firmamento que separen el día de la noche; que sirvan como señales de las estaciones, de los días y de los años,
- 15 y que brillen en el firmamento para iluminar la tierra!” Y sucedió así.

- 16 Dios hizo los dos grandes astros: el astro mayor para gobernar el día, y el menor para gobernar la noche. También hizo las estrellas.
- 17 Dios colocó en el firmamento los astros para alumbrar la tierra.
- 18 Los hizo para gobernar el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios consideró que esto era bueno.
- 19 Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el cuarto día.
- 20 Y dijo Dios: “¡Que rebosen de seres vivientes las aguas, y que vuelen las aves sobre la tierra a lo largo del firmamento!”
- 21 Y creó Dios los grandes animales marinos, y todos los seres vivientes que se mueven y pululan en las aguas y todas las aves, según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno,
- 22 y los bendijo con estas palabras: “Sean fructíferos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares. ¡Que las aves se multipliquen sobre la tierra!”
- 23 Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el quinto día.
- 24 Y dijo Dios: “¡Que produzca la tierra seres vivientes: animales domésticos, animales salvajes, y reptiles, según su especie!” Y sucedió así.
- 25 Dios hizo los animales domésticos, los animales salvajes, y todos los reptiles, según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno,
- 26 y dijo: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo”.
- 27 Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó,
- 28 y los bendijo con estas palabras: “Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo”.
- 29 También les dijo: “Yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento.

- 30 Y doy la hierba verde como alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se arrastran por la tierra”. Y así sucedió.
- 31 Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno. Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el sexto día.

Lean juntos Génesis 2:1-15

- 1 Así quedaron terminados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos.
- 2 Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido
- 3 Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en ese día descansó de toda su obra creadora.

Adán y Eva

- 4 Esta es la historia de la creación de los cielos y la tierra. Cuando Dios el Señor hizo la tierra y los cielos,
- 5 aún no había ningún arbusto del campo sobre la tierra, ni había brotado la hierba, porque Dios el Señor todavía no había hecho llover sobre la tierra ni existía el hombre para que la cultivara.
- 6 No obstante, salía de la tierra un manantial que regaba toda la superficie del suelo.
- 7 Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.
- 8 Dios el Señor plantó un jardín al oriente del Edén, y allí puso al hombre que había formado.
- 9 Dios el Señor hizo que creciera toda clase de árboles hermosos, los cuales daban frutos buenos y apetecibles. En medio del jardín hizo crecer el árbol de la vida y también el árbol del conocimiento del bien y del mal.
- 10 Del Edén nacía un río que regaba el jardín, y que desde allí se dividía en cuatro ríos menores.
- 11 El primero se llamaba Pisón, y recorría toda la región de Javilá, donde había oro.

- 12 El oro de esa región era fino, y también había allí resina muy buena y piedra de ónice.
- 13 El segundo se llamaba Guijón, que recorría toda la región de Cus.
- 14 El tercero se llamaba Tigris, que corría al este de Asiria. El cuarto era el Éufrates.
- 15 Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara,

Preguntas para la discusión

1. ¿Cuál es la conexión más clara que ven entre el quebrantamiento en el medio ambiente y el quebrantamiento en la humanidad?
2. ¿Cuál es su teología sobre el cuidado de la creación? ¿Tienen una?
3. ¿De qué maneras tratan de cuidar de la creación de Dios en su vida diaria?
4. ¿Por qué creen que la iglesia ha callado, históricamente, respecto al cuidado de la creación? ¿Creen que esto está cambiando?
5. ¿Qué te está diciendo Dios, y qué vas a hacer al respecto?

Para desarrollar juntos

Tómense un momento para escribir los tres temas de justicia que más les apasionan. No hay respuestas “correctas”, consoliden una lista que salga de su corazón, los temas pueden ser: refugiados, conflicto, educación, hambre, la trata de personas, pobreza extrema, cambio climático, etc. Compartan su listado con los demás, y escriban las tres temáticas que fueron más mencionadas. Luego, discutan en grupo cómo el cuidado de la creación (o la falta de éste) genera un impacto sobre esos temas. Esto ayudará a entender la relación entre el medio ambiente y lo que generalmente pensamos como asuntos humanitarios.

Tomemos como ejemplo la trata de personas:

- Las áreas impactadas por desastres naturales suelen generar ambientes propicios para que los tratantes prosperen.
- Las personas desplazadas a causa de hambrunas, falta de agua, o desastres naturales, están más expuestas a la trata de personas.

Aprendan juntos cómo el cuidado de la creación y el cuidado de las personas están entrelazados.

Trabajo individual

Examina tus acciones de la semana que generen un impacto en el medio ambiente. Observa tu estilo de vida y las decisiones que tomas que dependen de la creación de Dios: consumo de recursos, alimentación, desechos, etc. Agrega un capítulo sobre “cuidado de la creación” a tu plan de acción. Piensa en tres acciones de tus hábitos regulares que puedes comenzar a cambiar para generar un impacto positivo en la creación.

Oración

Señor, perdóname por las acciones que he realizado que han dañado Tu creación. Por favor, guíame para ser más consciente de la protección del mundo que Tú has creado. Ayúdame a ver cómo mis acciones afectan Tu creación y a mis hermanos y hermanas alrededor del mundo. Guía mis decisiones para vivir en *Shalom* con toda la creación.

Sesión Diez

¿Cómo debemos vivir entonces? Un estilo de vida de justicia

“Jesús vino para darnos transformación completa,
transformación de nuestras vidas... para traer
justicia a este mundo”.

- Kuki Rokhum

“Hacer justicia es más que una acción que se
realiza una vez al año, es una manera de vivir”.

- Jason Fileta

Eleanor⁸ por Eugene Cho

Esta es la historia de una mujer llamada Eleanor Sutherland, una doctora familiar en Federal Way, Washington, EEUU. Ella murió en 2012, después de llevar una vida sencilla. Su sencillez le permitía tener flexibilidad con su tiempo y con sus finanzas, lo cual le permitía ser extraordinariamente generosa. Sus compañeras más cercanas en el servicio a los demás eran su hermana Kathleen y su amiga Beatrice.

Por el hecho de que no pudo pagar la escuela de medicina en los EEUU, Eleanor decidió estudiar medicina en Alemania, pues allí era más accesible económicamente y el sistema estaba más dispuesto a reclutar mujeres. Paul Birkey, amigo de Eleanor y administrador de la propiedad donde ella vivía, dijo que Eleanor se preocupaba de ayudar a las personas a acceder a los servicios de salud. La versión de la reforma del sistema de salud que ella practicaba era sencilla: ella cobraba una fracción de la tarifa normal, y nunca dejaba a nadie sin ser atendido por falta de capacidad de pago. Paul escribió en un obituario:

Nada era desaprovechado; si un paciente necesitaba una silla de ruedas, un caminador o un bastón, ella encontraba uno, probablemente uno bastante usado. Ella engatusaba a los promotores de las farmacéuticas para conseguir muestras de productos médicos para regalar. Quizás lo más importante fue que todos y cada uno de los pacientes era escuchado con atención y tratado en el contexto de sus vidas, como una persona completa. Su sentido del humor no era ordinario; era perspicaz, elocuente, propio de una sabelotodo –siempre amable y siempre presente...

La pasión de Eleanor por la medicina era sin límites, así también era su pasión por todas las cosas, era una pasión alimentada y afianzada por su pasión de servir a Dios y a Jesucristo. En todo

8 Extractos de *Overrated* [Sobrevalorado] por Eugene Cho, David C. Cook 2014

sentido, ella afianzó la misión de su vida en las enseñanzas de Cristo, las cuales eran su modelo y guía. Su profesión médica, sus viajes al extranjero, su vida diaria y su suprema confianza en sí misma, todo era guiado por su fe que lo abarcaba todo.

Paul dice que si hubieras conocido a Eleanor, probablemente hubieras sido regañado por no ser suficientemente ahorrativo. Ella guardaba papel para envolver regalos, se sentaba a obscuras para ahorrar velas, y usaba ropa de segunda mano. Ella se ponía en último lugar, para así poder dar como Cristo nos enseñó a dar: de manera generosa e incondicional.

Eleanor murió en su hogar, como lo había querido, a comienzos de 2012. Tenía 85 años, dejó una pequeña fortuna para dar caridad como resultado de su forma de vida, así como un legado de compasión para sus amigos y clientes.

Vivir de manera justa⁹ por Eugene Cho

Todos aman la idea de justicia mientras no implique costos. Irónicamente, la justicia nunca es conveniente, y siempre implica algún costo. Por eso, frecuentemente nos gusta “hacer justicia” o seguir los pasos de Jesús hasta el momento en que esto conlleva un acto de sacrificio, nos fuerza a cambiar la manera en que vivimos, o a cambiar la manera en que pensamos.

Dios nos desafía a vivir de manera más sencilla. Nos desafía a dejar de lado algunos de los excesos de nuestras vidas.

El ejemplo del Papa Francisco ha sido refrescante. Él hizo un voto de pobreza a principios su ministerio y nunca lo ha abandonado. Desde que fue elegido como Papa, el antiguo Jorge Mario Bergoglio ha optado por vivir en la casa de huéspedes papal, y no en la residencia de cuatro estrellas donde los Papas previos han vivido. Él quiere que la gente sepa que él está con ellos, y no por encima de ellos. Le gusta la idea de estar en comunidad y cerca de otras personas, más que la de vivir solitario rodeado de lujos.

Todo Papa debería obrar de esta manera por el rol de liderar a la Iglesia Católica. Sus acciones son consistentes con lo que leemos en la Biblia. No debería ser algo ni sorprendente ni estremecedor, sin embargo, el comportamiento del nuevo Papa es totalmente contracultural. Su historia –en un comienzo– al lavar los pies e invitar al diálogo con los laicos, muestra su corazón, y más importante aún, refleja el corazón de Cristo. El Papa vive una vida de amor y justicia.

Jesús ama la justicia. Y la justicia, por su misma naturaleza, involucra a la gente. Me he dado cuenta que las personas frecuentemente tienen dificultad para entender el compromiso de Jesús con la justicia porque Él nunca hizo explícita la importancia de la justicia en un sermón de tres párrafos.

9 Extractos de *Overrated* [Sobrevalorado] por Eugene Cho, David C. Cook 2014

En vez de esto, Jesús vivió una vida justa.

La justicia estaba en Jesús.

Él reflejó la justicia en su forma de vivir, de amar, y en su forma de recibir al extranjero, al marginado, al leproso, a la viuda, a la prostituta y al enfermo. Jesús reflejaba la justicia al enfrentarse con los poderes y los sistemas de su época, al confrontar a los líderes religiosos, al abrazar, recibir y empoderar a las mujeres, y al confrontar los sesgos étnicos y los prejuicios.

Sí, Jesús amaba la justicia, pero más aún, vivía de manera justa. Y he aquí el desafío: Él nos llamó a seguirlo.

La justicia no es sencillamente algo bueno. La justicia no es simplemente hacer algo bueno. La justicia no es algo moral, correcto, o justo. La justicia no es, en sí misma, un conjunto de normas éticas. La justicia no es un mero agregado de muchos versos bíblicos relacionados con la justicia. La justicia no es algo que está de moda, no es glamoroso, no es chévere ni es sexy. La justicia no es un movimiento. La justicia es mucho más que todo esto, y la comprensión de esta plenitud es central para el trabajo que hacemos en la búsqueda de la justicia.

Dios invita y ordena a su pueblo no sólo a ser conscientes de la injusticia, sino a buscar la justicia. No sólo a buscar la justicia, sino a vivir de manera justa. Estos dos actos no son lo mismo, pero son inseparables. Ser un seguidor de Jesús requiere que busquemos la justicia y que vivamos de manera justa a la vez. Esta es una verdad que debe contribuir tanto a nuestra teología sobre la justicia como a nuestra praxis de la justicia, y tratamos de vivir de esta manera porque, en última instancia, la justicia refleja el carácter de Dios. Hacemos la justicia porque la justicia está arraigada en la naturaleza de Dios y, por ende, debe reflejarse en el carácter de sus seguidores.

En la búsqueda de hacer justicia, debemos estar abiertos a que Dios nos desafíe, nos cambie y nos transforme. Al hacer justicia y las cosas que a Dios le importan, en efecto, nos acercamos a su semejanza. Comenzaremos a reflejar más el carácter de Dios. Creceremos más ligados con el corazón de Dios.

Haremos aquello que evidencia al Reino de Dios. Y aquello correcto ante los ojos de Dios. Al hacer estas cosas, hay algo igualmente hermoso, pues nos ponemos en armonía con el corazón de Dios.

Frecuentemente, vamos por la vida con nuestro propio concepto de justicia, de compasión, o de generosidad, como algo que tiene que ver con nosotros y con nuestro poder y privilegio de hacer algo por los demás, sin considerar la posibilidad de que quizás Dios nos quiere cambiar a nosotros.

Tenemos mucho que aprender de nuestros prójimos que no se parecen a nosotros, que no piensan como nosotros, o que no actúan como nosotros. Más aún, podemos tener mucho que aprender de nuestros enemigos. Hay un nivel de humildad que la justicia saca a relucir de nuestro interior.

La verdad ineludible de la justicia, es que hay algo errado en el mundo que necesita ser corregido. A veces, las cosas que necesitan ser corregidas no están sólo en la vida de quienes buscamos servir. Las cosas que necesitan ser corregidas podrían estar en nuestras propias vidas.

Necesitamos buscar la justicia no sólo porque el mundo está quebrantado, sino porque nosotros lo estamos también. Buscar la justicia y llevar una vida justa en nuestra vida diaria, nos ayuda a poner nuestras propias vidas en orden. Quizás esto es lo que Dios pretendía: que al hacer el trabajo de servicio hacia los demás, descubramos más de su carácter, y cambiemos nosotros también.

Lectura

Durante esta sesión, que es la última que tendrán juntos, leerán lo que ustedes mismos han escrito. Después, continúen con el ejercicio “para desarrollar juntos”.

Para desarrollar juntos

Presenten su plan de acción en grupo. Háganse observaciones y piensen en maneras para rendirse cuentas (ej. conformar pares responsables, enviar mensajes de texto o correos electrónicos a principio de cada mes, o compartir tiempo una vez al mes para discutir sobre su progreso, etc.). Finalmente, pasen tiempo orando juntos sobre su plan de acción. Compartan sus expresiones creativas unos con otros, si desean.

Trabajo individual

Revisa tu plan de acción en base a los comentarios que recibiste del grupo. Si tienes acceso a internet, puedes revisar LiveJust.ly y subir tu plan al sitio. Aquí, podrás ponerte recordatorios por email o por texto, ¡y nosotros podremos rastrear cómo Vivir de manera justa está impactando a nuestros lectores! Finaliza tu expresión creativa y prepárate para compartirla con tu grupo.

Oración

Señor, perdona las veces que olvidé Tu misión en el mundo por mi propia comodidad. Guíame a poner en práctica este plan diario de justicia. Ayúdame a que no sea sólo un listado a completar todos los días, sino que provenga de una actitud de adoración. Dame la resistencia, el deseo y la voluntad para permitir que la justicia verdaderamente envuelva mis acciones. Ayúdame a ser una persona que viva de manera justa. Ayúdame a ser como Jesús.

La Declaración
Miqueas sobre
la misión integral

La Declaración Miqueas sobre la misión integral

En el año 2001, la Red Miqueas (ahora llamada Miqueas Global) se reunió en una asamblea histórica en Oxford para discutir la misión integral y la manera en que impacta sus ministerios en comunidades empobrecidas. 140 cristianos de 50 países se reunieron y discutieron conjuntamente estas cuestiones, teniendo como telón de fondo los recientes ataques del 11-S, lo cual aumentaba su convicción unitaria de que la transformación era necesaria. El resultado de esta reunión fue una importante declaración llamada: la Declaración Miqueas sobre la misión integral (septiembre 2001). La definición de misión integral utilizada aquí ha sido incorporada en el Compromiso de Lausana Ciudad del Cabo (octubre 2010).

¿Qué es Miqueas? Miqueas es un movimiento cristiano que trabaja en red y de manera conjunta para una misión transformadora e integral, que tome a la iglesia local como un agente de cambio en cada comunidad. Los miembros de Miqueas vienen de ministerios cristianos que buscan unirse y trabajar para que las **comunidades vivan la vida en plenitud, libres de pobreza, injusticia y conflicto.**

La Declaración de la Misión Integral es un documento histórico y como tal algunas expresiones puedan parecer anticuadas, pero sigue siendo un desafío inspirador y motivador para todos nosotros.

Esta Declaración* ha sido la base fundacional de todo cuanto hacemos como Micah Challenge USA. ¡Disfrútenla!

(Para leer la declaración completa con su preámbulo de contexto, ver aquí: www.micahglobal.org así como la Declaración en sus varias lenguas)

Misión integral

La misión integral o transformación holística es la proclamación y la demostración del evangelio. No es simplemente que la evangelización y el compromiso social tengan que llevarse a cabo juntos. Más bien, en la misión integral nuestra proclamación tiene consecuencias sociales

cuando llamamos a la gente al arrepentimiento y al amor por los demás en todas las áreas de la vida. Y nuestro compromiso social tiene consecuencias para la evangelización cuando damos testimonio de la gracia transformadora de Jesucristo.

Si hacemos caso omiso del mundo, traicionamos la palabra de Dios que nos envía a servir al mundo. Si hacemos caso omiso a la palabra de Dios, no tenemos nada que ofrecerle al mundo. La justicia y la justificación por la fe, la adoración y la acción política, lo espiritual y lo material, el cambio personal y el cambio estructural están unidos entre sí. Ser, hacer y decir están en el corazón mismo de nuestra tarea integral.

Nos hacemos un llamado a regresar a la centralidad de Jesucristo. Su vida de sacrificio y servicio es el paradigma del discipulado cristiano. En su vida y por medio de su muerte, Jesús modeló la identificación con los pobres y la inclusión del otro. En la cruz Dios nos muestra la seriedad con que Él se toma la justicia, y hace que ricos y pobres se reconcilian con Él al cumplir con las demandas de Su justicia. En nuestro caminar con los pobres, servimos en el poder del Señor resucitado por medio del Espíritu, y encontramos nuestra esperanza en el sometimiento de todas las cosas a Cristo y en la derrota final del mal. Confesamos que con demasiada frecuencia no hemos llevado una vida digna de este evangelio.

La gracia de Dios es lo que impulsa la misión integral. Como recipientes de un amor inmerecido, debemos caracterizarnos por la gracia, la generosidad y la aceptación de los demás. La gracia redefine la justicia no solamente honrando un contrato, sino ayudando al que está en situación de desventaja.

Misión integral con los pobres y marginados

Los pobres, como todos los demás, son portadores de la imagen del Creador. Tienen conocimiento, habilidades y recursos. Tratar a los pobres con respeto significa empoderarlos para que sean los arquitectos de cambio en sus comunidades en lugar de imponerles soluciones.

Trabajar con los pobres involucra construir relaciones que conducen a un cambio mutuo.

Apoyamos actividades asistenciales como algo importante en el servicio con los pobres. Tales actividades, sin embargo, deben ampliarse para incluir avances hacia la transformación de valores, el empoderamiento de las comunidades pobres y la cooperación en cuestiones de justicia aún más amplias. En vista de su presencia entre los pobres, la iglesia está en una posición singular para restaurar en ellos la dignidad que les ha dado Dios, empoderándolos para producir sus propios recursos y crear redes de solidaridad.

Rechazamos cualquier uso de la palabra "desarrollo" que implica que algunos países son civilizados y desarrollados mientras otros son incivilizados y subdesarrollados. Esto impone un modelo económico de desarrollo estrecho y unilineal, y desconoce la necesidad de transformación en los así llamados países "desarrollados". Aunque reconocemos el valor de la planificación, la organización y la evaluación y otras herramientas similares, creemos que éstas deben estar al servicio del proceso de construir relaciones, cambiar los valores y empoderar a los pobres.

El trabajo con los pobres involucra contrariedades, oposición y sufrimiento. Pero también nos hemos sentido inspirados y motivados por testimonios de cambios. En medio de la desesperanza, tenemos esperanza.

Misión integral y la iglesia

Dios por su gracia ha dado a la iglesia local la tarea de la misión integral. El futuro de la misión integral se define en términos de sembrar iglesias locales y capacitarlas para que transformen las comunidades de las cuales forman parte. Las iglesias como comunidades protectoras e inclusivas están en el corazón de lo que significa hacer misión integral. La gente es a menudo atraída a la comunidad cristiana antes de ser atraída al mensaje cristiano.

Nuestra experiencia de caminar con las comunidades pobres nos plantea un interrogante sobre lo que significa ser iglesia. La iglesia no es meramente una institución u organización, sino comunidades de Jesús en las cuales se hacen carne los valores del Reino. La participación de los pobres en la vida de la iglesia nos está forzando a encontrar nuevas maneras de ser iglesia en el contexto de nuestras culturas en vez de ser un mero reflejo de los valores de una cultura o subcultura dominante. Nuestro mensaje tiene credibilidad en la medida en que buscamos hacerlo carne. Confesamos que con demasiada frecuencia la iglesia se ha dedicado a la consecución de dinero, éxito e influencia. Sin embargo, el Reino de Dios le ha sido dado a la comunidad que Jesucristo denominó su pequeño rebaño.

No queremos que nuestras tradiciones eclesiásticas sean un estorbo para trabajar juntos por el Reino. Nos necesitamos mutuamente. La iglesia puede enfrentar mejor el problema de la pobreza cuando trabaja con los pobres y otros actores tales como la sociedad civil, los gobiernos y el sector privado, sobre la base del respeto mutuo y el reconocimiento del papel de cada socio. Ofrecemos la Red Miqueas como una oportunidad de colaboración para el beneficio de los pobres y la causa del evangelio.

Misión integral y defensoría

Confesamos que en un mundo de conflictos y tensiones étnicas, con frecuencia hemos fracasado en la tarea de construir puentes. Estamos llamados a trabajar por la reconciliación entre comunidades divididas étnicamente, entre ricos y pobres, entre opresores y oprimidos.

Reconocemos el mandato de hablar por quienes no pueden hablar por sí mismos, por los derechos de todos los que han sido destituidos en un mundo que ha colocado los "derechos del dinero" por encima de los derechos humanos. Reconocemos la necesidad de la defensoría tanto para abordar la injusticia estructural como para rescatar al prójimo necesitado.

La globalización es en realidad, con frecuencia, el dominio de culturas que tienen el poder de promover sus productos, tecnologías e imágenes más allá de sus fronteras. A la luz de este hecho, la iglesia con su rica variedad desempeña un papel singular por ser una comunidad verdaderamente global. Exhortamos a los cristianos a formar redes y cooperar con el fin de encarar juntos los desafíos de la globalización. La iglesia necesita una voz global unida para responder a los daños causados por la globalización a los seres humanos así como al medio ambiente. Esperamos que la Red Miqueas fomente un movimiento de resistencia al sistema global de explotación.

Afirmamos que nuestra lucha contra la injusticia es espiritual. Nos comprometemos a orar y a interceder por los pobres no sólo ante los gobernantes de este mundo sino también ante el Juez de todas las naciones.

Misión integral y estilo de vida

La misión integral es la preocupación de todo cristiano. Queremos mirar a los pobres con los ojos de Jesús, quien al ver las multitudes tuvo compasión de ellas porque estaban maltratadas y desvalidas como ovejas sin un pastor.

Hay necesidad de un discipulado integral que involucre el uso responsable y sustentable de los recursos de la creación de Dios y la transformación de las dimensiones morales, intelectuales, económicas, culturales y políticas de nuestra vida. Para muchos de nosotros esto incluye la recuperación de un sentido bíblico de administración. El concepto bíblico del Sábado nos recuerda que debemos poner límites a nuestro consumo. Los cristianos ricos, tanto en Occidente como en el Mundo de los Dos Tercios, deben poner su riqueza y su poder al servicio de los demás. Tenemos el compromiso de trabajar para liberar a los ricos de su esclavitud al dinero y el poder. La esperanza de tesoros en el cielo nos libra de la tiranía de Mamón.

Nuestra oración es que, en nuestro día y en nuestros diferentes contextos, podamos hacer lo que el Señor requiere de nosotros: actuar

con justicia y amar la misericordia, y caminar humildemente con nuestro Dios.

27 de septiembre de 2001

FIN

www.livejust.ly

LA JUSTICIA BÍBLICA NO ES UNA ACCIÓN QUE SE REALIZA UNA VEZ AL AÑO, ES UNA MANERA DE VIVIR.

Vivir de manera justa es una serie de estudios a profundidad de las Escrituras y de carácter práctico para ayudar a las personas a vivir de manera justa en seis áreas claves de la vida: defensa de derechos, oración, consumo, generosidad, cuidado de la creación y relaciones.

Incluye ensayos de:

Ron Sider, Dra. Alita Ram, y Eugene Cho.

WWW.TEARFUND.ORG/LIVEJUSTLY

MICAHCALLENGEUSA.ORG

LIVEJUST.LY

Micah Challenge →

tearfund